

CLAVES

Julio 2001

Salta . Año X - N° 101 - Precio \$ 2



Casa de Graña (Caseros N° 499) - La familia realista Graña debió emigrar al Alto Perú tras el triunfo patriota, abandonando sus posesiones en Salta. Entonces, el General Güemes convirtió esta casa en sede del gobierno. Actualmente se alza en este sitio el Hotel Salta. Procedencia: Archivo y Biblioteca Históricas de Salta.-

La ciencia en la época de Güemes

Ricardo Alonso

Néstor Saavedra, un niño asombrado

Entrevista de Gregorio Caro Figueroa y Alejandro Morandini

Género y discurso jurídico

Violeta Carrique

La nueva convertibilidad, déficit fiscal y la agenda pendiente

Eduardo Antonelli

Balconeando...

Por Santiago Reboledo

Jonathan Swift, el afamado escritor irlandés, autor de "Los viajes de Gulliver", sugería una medida que consideraba ejemplar para terminar con el hambre y la pobreza: consistía simplemente en comerse un pobre por día. Nadie puede dejar de admirar lo razonable de este consejo y, si alguien dudara de su posible aplicación, le aconsejo que se remita al decreto de necesidad y urgencia dictado por el Gobierno Nacional con el que se reducen en un trece por ciento las jubilaciones superiores a los trescientos pesos mensuales. En el momento de escribirse estas líneas no se sabe si el descuento será a partir de los trescientos o los quinientos pesos. De cualquier modo, ese aporte quizá no sirva para llegar al déficit cero, pero lo que es seguro es que si ha de servir es para angustiar a centenares de miles de jubilados. Ahora falta que les quiten el PAMI, y la vuelta de tuerca estará completa. O por hambre, o por enfermedad.

El déficit cero es un objetivo en el cual coinciden la mayoría de los dirigentes políticos. De lo que se trata, por supuesto es de saber cuál de los sectores de la sociedad se hace cargo del ajuste. Los bancos (que en su mayoría han dejado de ser nacionales) las AFJP, que han prestado al Gobierno con intereses usurarios y las privilegiadas compañías de servicios privatizadas, o los empleados públicos, jubilados, docentes, etc. La balanza parece inclinarse siempre del mismo lado; habrá que sacarle la venda a la Justicia para que pueda ver lo que sucede. Nadie niega la necesidad de reducir los gastos del Estado. Sobran organismos, direcciones, que se superponen en sus funciones, y cuyos cargos jerárquicos exceden en monto el de las modestas remuneraciones del empleado público común. Por ahí debería haberse empezado.

Parece sin embargo que los males del país no se van a solucionar con el déficit cero. Lo que se discute en el exterior no es saber si se va a declarar la cesación de pagos, sino cuando sucederá. En un reciente artículo publicado en el New York Times, Paul Krugman, economista de renombre internacional, considera que el problema principal del país, no es fiscal sino monetario, y señala que la convertibilidad, que en su momento suprimió la hiperinflación, hoy impide flexibilizar la política monetaria. Y afirma que, entre una devaluación y una cesación de pagos, es preferible una devaluación como la que realizó Brasil. No somos economistas, pero el sistema previsional y los intereses de la deuda, constituyen lastres que impiden un presupuesto fiscal equilibrado. La gestión Cavallo en el Gobierno de Menem, inventó la jubilación privada e incrementó de modo alarmante la deuda externa, cuyos intereses impiden políticas de incentivos por parte del Estado para reactivar la economía.

Estos días hemos asistido a polémicas entre un dirigente gremial y una ministra de Trabajo. Reconocemos que este cruce de opiniones es más divertido que cualquier "reality show". Patricia Bullrich tiene razón cuando sostiene que de no mediar el paro de transporte, y las cifras de acatamiento a la huelga serían distintas. La existencia de un alto índice de desocupación hace que alguna gente haya querido asistir al trabajo por miedo a perderlo, pero de esa circunstancia no se puede decir que esa gente esté de acuerdo con las medidas del Gobierno. El inefable columnista de La Nación, Mariano Grondona, sostiene que el modelo de país que defiende Moyano está agotado. Es muy posible; pero también está agotado el denominado "modelo" que no hizo más que agudizarse desde la época de Martínez de Hoz. Ciertamente el sindicalismo puede estar obsoleto, pero también lo está cierto periodismo genérico.

Aunque parezca una utopía, se trata de que los dirigentes políticos, empresarios, sindicales, religiosos y universitarios, afronten en conjunto la tarea inmediata e impostergable de sacar al país de las garras de la usura. No se trata de sueños irrealizables, se trata de poner en marcha una voluntad colectiva para la construcción de una sociedad solidaria. El punto de partida ha de ser la frase de don Arturo Jauretche: "Es pa todos la cobija/o es pa todos el invierno".

LA NUEVA CONVERTIBILIDAD, EL DEFICIT FISCAL Y LA AGENDA PENDIENTE

Eduardo Antonelli



El gobierno nacional ha logrado, después de las dudas iniciales, convencer a la oposición y a los operadores, de que la nueva convertibilidad no supone *ensuciar*(1) la anterior, sino hacer más coherente la relación entre la moneda nacional y las más importantes de nuestro comercio exterior, ya que antes existía una relación fija con el dólar, pero fluctuante con el euro(2); ahora la moneda es fija respecto a ambos, pero -y esto es a la vez interesante y muy importante- el peso es fluctuante en forma individual respecto al dólar y al euro.

¿Que se gana y se pierde? Con respecto a lo primero, los tipos de cambio flexibles poseen grandes ventajas(3). Consecuentemente, y dado que la Argentina no puede abordarlos directamente por estar probablemente aún instalados en la sociedad los anticuerpos inflacionarios, esta solución es seguramente un avance. En cuanto a lo que se pierde, no parece mucho ya que los compromisos pactados en dólares no cambian y la incorporación del euro dificulta la existencia de operativas en esta moneda, con lo que se amplía el menú de instrumentos monetarios y financieros. No hay por otra parte temores inflacionarios asociados al financiamiento del déficit fiscal con emisión(4), ya que la base monetaria sigue respaldada enteramente con reservas, en este caso, euros y dólares.

¿Se resuelven los problemas de la economía argentina? Obviamente, no. En la coyuntura y con proyecciones al futuro, el déficit fiscal sigue siendo el eje central sobre el que pivota la problemática argentina, más allá de la intrasensibilidad que el propio problema impone (más algunas travesuras políticas y financieras, que siempre las hay...).

Si bien el gobierno ha comprado tiempo al canjear deuda, es obvio que si no se resuelven los problemas de fondo en el futuro las cosas serán peores. No obstante, las soluciones coyunturales son razonables: por un lado la hiper rigidez del tipo de cambio sin vulnerar su papel de ancla antiinflationaria, y por el otro se avanza en dirección competitiva reduciendo gastos impositivos, mientras se evita la definitiva desaparición de la escasa industria existente con una mejora arancelaria. Por último, si el nuevo anuncio de *lucha total* contra la evasión se cumpliera, el gobierno lograría una aceptable composición del tablero económico, complementando las medidas *pro-competitividad* con un alivio fiscal, en tanto se dejaría de concentrar el ataque al déficit fiscal exclusivamente sobre el gasto(5) y se allegarían recursos haciendo que aporten los que nunca lo hicieron, lo que además de eficaz, es desde luego más equitativo.

¿Se habrían resuelto entonces, todos los problemas? Tampoco. Existe una extensa agenda de problemas que el manejo de la coyuntura no resuelve. Sin embargo, el principal

sobre el que recurrentemente insiste el autor de estas líneas, es la *ignorancia olímpica de la mayor parte de los políticos de la existencia de graves problemas de los que deben hacerse cargo.*

En efecto, estos reaccionan frente al rompecabezas de la Argentina como un animal frente a la amenaza del cazador: *no le teme porque no sabe que es un arma...* y esto probablemente sea nuestro mayor drama, porque a diferencia de la Ganadería del '37 -probablemente más política- y la del '80, ambas en el Siglo XIX, FORJA o el más reciente, polémico y generoso aporte intelectual del desarrollismo en el Siglo XX, en la etapa *finisecular* y en lo que va del presente siglo *no hay aporte de ideas...*

Por supuesto que existen problemas cantados: la concentración de la riqueza y su *dual*, la exclusión social; el estancamiento, la falta de empleo, etc. Sin embargo, hay graves cuestiones que no se abordan, por ejemplo:

- ¿Cómo afecta a la Argentina la globalización y cómo la acompañamos y con qué socios? ¿EL MERCOSUR es la solución? ¿Lo es el ALCA?

- ¿La convertibilidad (anterior o la ampliada) es una solución definitiva o habrá que imponer cambios y cuáles? ¿Está zanjada -o al menos iniciada- la discusión acerca de por qué fue necesario llegar a este recurso extremo que amplía las posibilidades de hacer política económica?

- ¿Cuál es el papel de la educación, sobre todo la universitaria, en la Argentina? ¿Tiene sentido seguir formando ingenieros en un país sin industrias? ¿Cerramos las facultades de ingeniería o abrimos nuevas industrias?

- ¿Por qué crece nuestra deuda externa? ¿Son nuestros problemas externos nuevos o han existido siempre? ¿La solución es continuar endeudándonos o deberíamos procurar reunir *divisas genuinas* exportando? ¿Cómo? ¿Qué?

- ¿Los problemas sociales se resuelven con programas trabajar o con fuentes de trabajo genuinas? ¿Cuáles deberían ser estas? ¿No podría ser el desarrollo de la infraestructura -sobre todo de ferrocarriles- una posibilidad para la generación de empleos? ¿En la coyuntura y como respuesta más digna

al de empleo, no correspondería instrumentar un seguro-serio- de desempleo? ¿Cuánto cuesta?

- ¿La política -a secas- debe seguir como hasta ahora? ¿Cuánto cuesta y cuanto correspondería que cueste? ¿Necesita la Argentina y puede soportar mayores costos y menos eficacia de sus políticos que Alemania, como se nos hizo notar recientemente en la prensa?

Lo anterior son sólo preguntas, necesariamente fragmentarias y aisladas, de una verdadera agenda que le corresponde a la sociedad a través de sus partidos políticos, presentar. El drama de la Argentina, como se dijo, es que una gran parte de sus políticos no está a la altura de las circunstancias y sería trágico que, cuando lo más crítico de la coyuntura haya pasado, se insista en la banalidad actual, lo que haría que nos topeamos en corto tiempo con algunos (u otros) de los desafíos mencionados, con la misma orfandad de libretos que ahora exhibimos frente al déficit fiscal, el desempleo, la exclusión social, etc.

Obviamente, la crítica es a algunos políticos y no a la política como tal: *nuestro drama no se resuelve fuera de la política ni del escenario que elegimos para ejercerla que es la democracia, vehículo del desarrollo económico y social de los pueblos.* Así como la solución de los problemas de la ciencia está en su profundización y no en la magia, la solución de nuestros problemas no pasa por descalificar a la política ni mucho menos a la democracia (descalificación cuyo equivalente mágico son los golpes de estado) sino en fortalecer ambos, con el

debate y la crítica, dura tal vez, pero necesaria, y de los cuales la prensa es probablemente hoy el mejor instrumento.

POST-SCRIPTUM

En el momento de terminar el presente artículo, se precipitaron los acontecimientos de estos días. El autor no quiso desentenderse de ellos, pero tampoco modificar lo escrito, por entender que más allá de las cuestiones estrictamente coyunturales, lo expuesto tiene plena validez. Como tampoco corresponde escribir un artículo adicional o complementario, parece atinado reunir en pocas líneas algunas reflexiones sobre los acontecimientos presentes:

- Como se ha dicho en esta y otras entregas, *el déficit fiscal es incompatible con un régimen de convertibilidad* (6).

- Complementariamente a lo expuesto, al haber llegado al límite del endeudamiento, *el gobierno ha perdido el último instrumento del que disponía (el gasto público, que nunca usó correctamente por otra parte, ni ahora, ni antes).* Esto es también una importante advertencia para los gobiernos provinciales, cuyo régimen de funcionamiento es similar al de la convertibilidad.

- Lo anterior no es bueno o malo, ortodoxo o heterodoxo, sino inevitable. Proponer soluciones keynesianas (que el autor reconoce como válida, pero en otro contexto) no tiene sentido porque para ello hace falta que el gobierno tenga derecho de señoría (poder imprimir dinero discrecionalmente) cosa que por la convertibilidad (anterior, o la ampliada) no puede hacer.

- Lo expuesto indica que bajo el actual

esquema económico, *el déficit cero no tiene sentido discutirlo.* Si, en cambio, que gastos son variable de ajuste, y cuáles no.

- Conforme lo anterior, si la Argentina quiere ser una nación independiente, *es cada vez más imperativo definir la agenda que debe ser discutida y su prioritario tratamiento.* Es por demás obvio -claro está- que si se recupera la capacidad del gobierno de gastar o del Banco Central de emitir moneda, *deben crearse paralelamente instituciones que le marquen límites durísimos en su acción, porque no se llegó a la saturación del endeudamiento ahora, ni a la inflación y las hiperinflaciones antes, por la prudencia y responsabilidad de los gobiernos y del banco central, precisamente.*

- Finalmente, sería importante advertir que *las soluciones para la Argentina no pueden provenir del populismo* que no acepta que existan leyes objetivas para la Economía y considera que éstas se inventan a voluntad, *ni el fundamentalismo de mercado* que pretende ignorar que también existen leyes de la política, que no son otra cosa que los pisos de equidad que la sociedad no está dispuesta a perforar.

Evidentemente, la Argentina requiere encontrar y hacer lo más ancho posible ese espacio entre Scylla y Caribdis y el arte del buen gobierno no es otra cosa que eso.

Cifras

1.- El término no tiene connotaciones peyorativas: se habla de flotación sucia y limpia, queriendo indicarse, respectivamente, que el gobierno permite a la moneda fluctuar, pero interviniendo para que no haya osci-

laciones bruscas, o bien que acepta que la moneda - respecto a las extranjeras- fluctúe libremente.

2.- Nuestra moneda, al ser solidaria con el dólar, hacía que las fluctuaciones de ésta con el euro y las demás le impactaran de lleno.

3.- No es casual que un reciente premio Nobel -Robert Mundell- lo haya logrado por demostrar que los tipos de cambio flexibles permiten recuperar a los gobiernos el control de la política monetaria que pierden automáticamente al fijar tipos de cambio, ya que su esquema de funcionamiento les impide tener bajo su tutela ambos: la oferta monetaria (o a la tasa de interés) y el tipo de cambio.

4.- Este no es un espacio dedicado a discutir la génesis de la inflación. El autor no adscribe a la hipótesis monetarista que la atribuye a la emisión monetaria (o a la tasa de interés) y el tipo de cambio.

5.- No todo el gasto es negativo para la economía y recíprocamente. Los pagos de amortización de la deuda e intereses, así como el alto costo de la política o el gasto sospechado de corrupción son negativos concluyentemente; pero son positivos los gastos en inversión pública, educación, previsión, etc.

6.- El autor en noviembre del año 2000 en un congreso de Economía (Anales de la Asociación Argentina de Economía Política) mostró que, si persiste el déficit fiscal, al llegar al límite del endeudamiento, de gasto público se vuelve endógeno, vale decir, el gobierno pierde el control del gasto público, que es lo que ha ocurrido ahora : el gobierno (o el Congreso) no pueden decidir cuánto gastar, se eroga lo que se puede pagar.

Los salteños seguimos adelante.

GOBIERNO DE SALTA

GÉNERO Y DISCURSO JURIDICO

Violeta Carrique - Consejo de Investigación U.N.Sa.

"La democracia es una filosofía política que se fundamenta en la idea, simple en apariencia (pero en apariencia solamente) que toda la sociedad debe estar fundada en una relación política contractual libre e igualitaria entre los individuos que la componen"(1). Sin embargo, las democracias reales se integran con personas cuyas diferencias -de sexo, económicas, políticas, culturales- se han traducido históricamente en desigualdades. Las instituciones democráticas se presentan como las más adecuadas para hacer realidad los ideales de libertad e igualdad, pero no pueden escapar, en la práctica concreta, de los condicionamientos producto de las situaciones de distribución inequitativa del poder y los bienes en las sociedades capitalistas. El orden jurídico no es ajeno a esta asimetría entre lo enunciado y lo real. Existen derechos políticos, civiles y sociales, con reconocimiento y garantías. No obstante, una mirada atenta al ordenamiento jurídico nos pone frente a la insuficiencia y limitaciones de su aplicabilidad y realización.

En este trabajo intento plantear que el derecho, en la teoría y en la práctica, no opera con las mismas categorías cuando se refiere a varones y mujeres, y que estas diferencias se enmarcan dentro de las construcciones sociales que han definido históricamente lo que es ser mujer y ser varón, en desmedro del colectivo de las mujeres, y desestimando durante mucho tiempo su capacidad para ser ciudadanas plenas. Quiero señalar también que en los últimos años, movimientos de mujeres de diversa naturaleza (organizaciones no gubernamentales, movimientos feministas, asociaciones vecinales, instituciones contra la violencia de género, mujeres políticas, etc.) han producido una fuerte presión en las estructuras legales que permitió modificaciones importantes en el ordenamiento jurídico, aunque todavía no es posible hablar de una "igualdad ante la ley" que sea consciente del género. Ser "consciente del género" significa no encubrir, tras de una hipotética neutralidad, interpretaciones que se sostienen en estereotipos de género, y que impiden tratar al colectivo de las mujeres como sujetos morales y jurídicos autónomos. Las teorías feministas han planteado, desde diversos ángulos, una crítica al discurso jurídico que se dice objetivo, racional y universal, y han analizado con detalle las inconsistencias de este discurso, cuando el objeto de aplicación han sido las mujeres. Alicia Ruiz afirma: "El derecho interfiere en nuestras vidas cuando promete, otorga, reconoce o niega. Cuando crea expectativas y cuando provoca frustraciones. Las cualidades de mujer y de hombre, de padre de familia, de cónyuge, de hijo, de niño y de adulto, de capaz o incapaz, de delincuente y de víctima, de culpable y de inocente, están siempre jurídicamente estatuidas. Y el discurso jurídico es complejo, opaco, paradójico, enunciado por actores diversos, cada uno de los cuales

agrega, modifica, elimina sentidos."(2) Esto significa que el derecho no sólo es un conjunto de normas, sino que está atravesado de las interpretaciones acerca de quienes sean los sujetos de derecho y el reconocimiento de sus identidades individuales, y se integra a las construcciones (operaciones de asignación de sentido) que se constituyen en el cruce de lo social, lo político y lo cultural.

Uno de los conceptos que se ha mostrado necesario para poder pensar las relaciones entre los sexos en la sociedad y su expresión en las instituciones es el concepto de género. Este refiere al conjunto de ideas, representaciones, prácticas, y prescripciones sociales que una cultura desarrolla históricamente sobre la base biológica del sexo, y que determina normativamente lo que se considera y se identifica como masculino y como femenino. El "sistema de género" como sistema de poder múltiple alude a procesos amplios, difusos e inestables que se expresan en la red de instituciones, símbolos, valores, representaciones cognoscitivas e identidades, y en la estructura económica y política de cada sociedad.

Es importante señalar, para el tema que nos ocupa, que la diferencia sexual está en la base de todas las oposiciones que organizan el mundo, la división de tareas y actividades y los papeles sociales. Estas distinciones operan en todos los ámbitos de la vida social e impregnan nuestros esquemas de pensamiento, dotando de sentido y naturalizando todo el sistema que se monta sobre la base de las diferencias de sexo. Pierre Bourdieu (3) afirma que la eficacia del sistema de dominación masculina es que logra legitimar esta relación de dominación al inscribirlo en lo biológico. Así, la división sexual del trabajo, con la reducción de la mujer al espacio privado y a las tareas de reproducción y crianza de la prole como la principal y casi excluyente tarea, resulta ser producto de la biología; de allí que se vuelva incuestionable. Bourdieu reconoce que el trabajo de reproducción quedó asegurado, hasta no hace mucho, por tres instituciones que posibilitaron su continuidad: la Familia, la Iglesia y la Escuela, las que, "objetivamente orquestadas, tenían que actuar conjuntamente sobre las estructuras inconscientes"(4). Respecto de la Escuela, en sus diferentes niveles, sigue transmitiendo los presupuestos de la representación patriarcal, "o sea, unas maneras de ser y unas maneras de ver, de verse, de representarse sus aptitudes y sus inclinaciones, en suma, todo lo que contribuye a hacer no únicamente los destinos sociales sino también la intimidad de las imágenes de uno mismo"(5). Las mujeres son identificadas y se identifican a sí mismas con imágenes que privilegian la emotividad, la fragilidad, la pasividad, el conformismo, la capacidad de adaptación, la abnegación, sumisión, entrega, debilidad, necesidad de apoyo, infantilismo, narcisismo, coquetería.

La asignación de espacios diferenciados para unos y otras ha sido la inevitable consecuencia de esta operación: el espacio de lo público para los varones y el de lo privado para las mujeres. Lo público es el lugar del ciudadano, de la producción, de la resolución de los conflictos derivados del autointerés, de la justicia, de la historia. Lo privado es el lugar de los afectos, de la reproducción, del altruismo, de la intimidad, de lo siempre igual. Entre lo privado y lo público hay una articulación disimétrica, no es una relación de simetría, ni de complementariedad: en una de las categorías (lo público) se ha puesto siempre lo valorado socialmente y en la otra lo no -o los menos- valorado, esto es una recurrencia histórica.(6) En este sentido, desde el siglo XVIII, al calor de la Revolución francesa y sus postulados de igualdad, libertad y fraternidad, las luchas de los movimientos feministas, que exigieron el acceso a los derechos y a la instrucción para su género en nombre de esos principios: igualdad, libertad y solidaridad, dieron el puntaje inicial para una transformación en la vida de las mujeres. En la actualidad, es un hecho la visibilización de las mujeres como sujetos morales, políticos y económicos. Los cambios evidentes que ha conocido la condición femenina en los últimos años: su incorporación al espacio público, en las esferas de la producción económica y la participación política, el distanciamiento con el imperativo categórico de la reproducción y un ejercicio más libre de su sexualidad, han acortado distancias en sus desigualdades históricas con los varones.

Con la recuperación de la democracia, en 1983, se modificaron algunas leyes que eran explícitamente discriminatorias para las mu-

jes. El Código Civil, en su redacción original (1869), y hasta hace pocos años, colocaba en el mismo status jurídico a la mujer con el menor. Ella estaba bajo control paterno hasta el matrimonio, momento en que pasaba a depender de su marido. Este era quien administraba sus bienes, quien hacía contratos por ella y la obligaba, quien tenía potestad sobre sus hijos, quien fijaba el domicilio y quien debía satisfacer sus necesidades(7). Con las reformas realizadas desde 1985 en adelante mejoró la situación jurídica de las mujeres (ley 23.364 de patria potestad compartida; ley 23.515, que suprimió el privilegio del marido de fijar el domicilio de la sociedad conyugal y la obligación de la mujer de llevar el apellido del marido unido al suyo por la preposición "de"; Leyes 23.266, de 1985 y 23.570, de 1987, que reconocen el derecho de la concubina a cobrar la pensión en caso de fallecimiento de su compañero, etc)(8). También con la sanción de la Constitución de 1994, se han incorporado al derecho interno tratados internacionales, como la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, que significan avances importantes en la tarea de protección de los derechos de las mujeres y la lucha contra la discriminación de género.

Sin embargo, como señalábamos al principio, no se transforman modos de percibir, conocer y valorar el mundo porque se cambia una ley. En el caso de las mujeres, las creencias, los estereotipos, valoraciones y normas de la sociedad las siguen identificando de acuerdo con estándares donde se privilegia la determinación biológica (expresada fundamentalmente en su capacidad reproductiva y de crianza). Los estudios sociales han mostrado



cómo se puede utilizar el recurso de lo biológico para simplificar complejos sistemas de creencias que justifican un estado situación social, económica, política. Han puesto al descubierto que, cuando se trata de las relaciones humanas, hasta la ciencia puede ser condicionada por una ideología social que sujeta a los individuos a determinados roles: por su sexo, por su clase, por su edad, etc. El discurso jurídico es un discurso social y no escapa a estos condicionamientos. Es importante realizar una deconstrucción de lo que está implicado en el discurso jurídico, porque eso permite mostrarlo como un discurso generalizado, en el que sigue instalada una visión que afecta en forma especial a las mujeres, aunque se presente como "ciego" al género. Como afirma Marcela Rodríguez: "El derecho ha partido de la concepción de que la pertenencia al género femenino o masculino son características ontológicas y no construcciones de la percepción, intervenciones culturales o identidades forzadas por el propio sistema social de jerarquía entre los sexos"(9). Algunas investigadoras han realizado interesantes análisis sobre fallos judiciales en los que se pone de manifiesto la intervención de una perspectiva que asocia determinadas cualidades, funciones y capacidades con un determinado sexo, y eso se traduce en los fallos, ya que el juez actúa, a la hora de administrar justicia, dentro de un entramado de valores a los que adhiere, que pertenecen a su realidad social y que se expresan, a veces de manera inconsciente, en la formulación de sus sentencias y resoluciones.

Uno de los ámbitos donde aparece más claro lo que afirmamos es el del derecho penal. Los estudios feministas han demostrado que allí se manifiesta de manera explícita la perpetuación de patrones sistemáticos de jerarquía y subordinación entre los géneros, especialmente en las cuestiones vinculadas con la integridad sexual de las mujeres. Coincidimos con Marcela Rodríguez cuando afirma al respecto: "probablemente, la dimensión de la moral sexual contenida en los códigos penales y reflejada en las prácticas judiciales es uno de los ejemplos más claros de la vinculación del derecho penal con la ideología patriarcal. Estas normas han intentado ejercer un control de la sexualidad femenina a partir de definiciones sobre los bienes jurídicos que se han de tutelar (la honestidad en este caso) o sobre quienes son las personas merecedoras de protección (mujeres honestas, casadas, etc.). Por otra parte, en estos casos, las mujeres son contempladas con desconfianza por el sistema penal y su moralidad es sometida a examen para determinar si se trata de víctimas apropiadas"(10).

Hay una negación a considerar violaciones de derechos a algunas de las que sufren

específicamente las mujeres *qua* mujeres, y la crítica feminista intenta, a la luz de determinados conocimientos, incorporar en la conciencia y en la acción individual y colectiva, la idea de un sistema de derechos que tenga en cuenta las razones de género como razones relevantes.

La constante violación a la integridad de las mujeres se da a muchos niveles, en situaciones específicas como las guerras (las violaciones en situaciones de guerra constituyen un gravísimo problema que ha sido ya individualizado a nivel internacional)(11), y a través de diferentes maneras, con mayor o menor grado de visibilidad, a toda la sociedad. Los crímenes contra la integridad de las mujeres siempre tienen un grado de ambigüedad, de sospecha, que minimiza el delito y culpabiliza de algún modo a la víctima.

En una entrevista, la socióloga del derecho Tamar Pitch afirmaba que la experiencia de las mujeres en relación a la violencia es diferente de la de los varones, es una experiencia sexual. "Cuando hemos preguntado (a un grupo de jó venes mujeres) que sentía una mujer que caminaba de noche por la calle cuando un grupo de muchachos venía caminando atrás, todos respondieron que les daba intranquilidad y miedo. Cuando a los varones se les preguntó qué les pasaba cuando un grupo de chicas caminaba detrás, para ninguno esa situación estuvo asociada al miedo o a sentimientos negativos. Sin duda la violencia es sexual"(12).

Hay dificultades serias para reconocer la violencia cuando se ejerce contra las mujeres, y esto se expresa en las diferentes prácticas y discursos sociales. Por ejemplo, el chiste -además de ser objeto de estudio del psicoanálisis- ha sido analizado desde una perspectiva de género, y se ha mostrado que en la mayoría de los que se refieren a la percepción de una mujer propiedad de un varón que tiene sobre ella derechos naturales. Frecuentemente en los chistes aparece la violencia física, con el hombre como agresor, y la descalificación de la mujer como persona. Muchas estudiosas han recogido textos de distinta procedencia para demostrar como la literatura, la religión, y aún la filosofía y la ciencia, han considerado a la mujer un ser con más proximidad al mundo animal que con el humano; de esto se sigue casi naturalmente que el castigo contra ellas tenga menos efectos morales, jurídicos y sociales(13).

Un ejemplo actual. Hace algunos meses, la Defensoría de Buenos Aires y el Centro de la Mujer de Vicente López presentó un recurso de amparo para prohibir la venta, circulación y difusión de una canción que propicia la violencia sexual contra las mujeres, por considerar que la canción viola los derechos a la igualdad de las mujeres, a la no discriminación, y a la dignidad, contemplados en

tratados internacionales con jerarquía constitucional. El tema musical recomienda a los hombres golpear a las mujeres para que accedan a tener sexo, porque a ellas les gusta. Si consideramos la gravedad del problema de la violencia doméstica en nuestro país, no parece intrascendente preocuparse por la circulación -casi inconsciente- de una letra que legitima la violencia contra las mujeres y que habilita a los hombres para castigarlas, en suma, que viola su derecho a la integridad.

En nuestra provincia, hace poco más de un año se conoció un caso paradigmático que pone sobre el tapete la ambigüedad y el poco interés que en algunos casos evidencia la justicia cuando se trata de situaciones que afectan de modo mayoritario a las mujeres, como es el delito de violación. Un tribunal de justicia falló en el caso de violación de una niña de once años, que había tenido un hijo producto de la violación, aceptando el pedido de reparación a través del casamiento por parte del violador, que con este acto dejó la prisión en la que permanecía desde hacía ocho meses por este delito(14). Es importante reflexionar sobre este caso porque permite ver con claridad como las valoraciones sociales de las que participan los/as que deben impartir justicia, condicionan y determinan las normas vigentes, sus interpretaciones y la toma de decisiones que afectan a la vida de las personas, en este caso de una niña de once años. Si nos tomáramos el trabajo de revisar fallos judiciales referidos a delitos contra la integridad de las mujeres, (que muchas veces terminan con la muerte de las víctimas), podríamos verificar que con frecuencia, los criterios y argumentos sostenidos por defensores y jueces son el resultado de un imaginario hegemónico que rige las relaciones de género, que son discriminatorias para las mujeres y por lo tanto relativiza el delito; la víctima de una violación no sólo debe probar que ha sido agredida -a diferencia de las víctimas de otros delitos-, sino además probar que no ha provocado o que no se ha colocado en situaciones riesgosas.

Dentro de las acciones que debemos delinear para acercarnos al ideal de justicia que debe dirigir el funcionamiento de las instituciones que sostienen una sociedad democrática, se encuentra esta tarea: desmontar y analizar críticamente los discursos y las prácticas institucionales en todos los niveles, que pueden encubrir, bajo el rútilo de neutrales, universales, objetivos, etc., trato discriminatorio para cualquier sector de la sociedad, las mujeres en el caso que nos ocupa. Como afirma H. Birgin: "Advertir la historicidad del discurso jurídico, su complejidad, su opacidad estructural, los aspectos ideológicos que le son propios, y sus vínculos inescindibles con la política y el poder permite leer los textos (leyes, precedentes jurisprudenciales, clasificaciones de la doctrina, etc.) con la clara conciencia de

que no hay un único sentido posible que se debe descubrir sino que existen múltiples (aunque no infinitos) sentidos que se construyen en cada tiempo y lugar y que, por lo tanto, tampoco existe una única, justa y definitiva solución para el caso. En ese espacio de conflicto en el que -todavía- las mujeres nos encontramos colocadas, tal vez el derecho podría operar más eficazmente si los operadores jurídicos se sintieran tentados por esta mirada crítica"(15).

Citas

- 1 Piel, Jean. *La democracia como proceso histórico en occidente*. U.N.S.A. 1991.
- 2 Ruiz, Alicia (comp.) *Identidad femenina y discurso jurídico*. Pág. 14. Biblos. 2000.
- 3 Bourdieu, Pierre. *La dominación masculina*. Anagrama. 1999
- 4 Idem, pag. 107
- 5 Idem, pag. 108.
- 6 Ver Amador, Celia; *Mujer. Participación, cultura política y estado*. Ed. de la Flor, 1990.
- 7 Cfr. Harari, S. Y Pastorino, G. *Accera del género y el derecho*. En Birgin, H. (comp.). *El Derecho en el Género y el Género en el Derecho*. Biblos. 1999.
- 8 Vain, Leonor. *Evolución de los derechos de la mujer*. Edit. Besana. 1989, y Flores, M. T. *La igualdad real de oportunidades. Su reconocimiento constitucional en el art. 37*. Mimeo. 1999.
- 9 Rodríguez, M. "Algunas consideraciones sobre los delitos contra la integridad sexual de las personas", pag. 138. En Birgin, H. (comp.). *Las trampas del poder punitivo*. Biblos. 2000.
- 10 Rodríguez, Marcela. *Op. Cit.* Pág. 146.
- 11 Hay un extenso estudio de C. MacKinnon: "Crímenes de guerra, crímenes de paz", (En *De los derechos humanos*. Ed. de S. Shute y S. Hurley, Trotta, 1999) que analiza la insuficiencia de los planteos desde la perspectiva de los derechos humanos, para dar solución a las violaciones masivas de mujeres y niñas que se perpetraron durante los conflictos bélicos.
- 12 Entrevista a Tamar Pitch. En *Travesías* 6. CECYM. 1997.
- 13 Ver Shua, A.M. *Cabras, mujeres y muls*. Sudamericana, 1998.
- 14 En ese momento se trataba la reforma del Código Penal relativa a los delitos "contra la honestidad", que pasaron a titularse "delitos contra la integridad sexual de las personas", y el abogado del violador trató el caso antes que se sancionara, porque una de las modificaciones fue la derogación de la eximente de pena por matrimonio de la víctima.
- 15 Birgin, H. *El derecho en el Género y el Género en el Derecho*. Biblos. 2000. Introducción, pag. 16



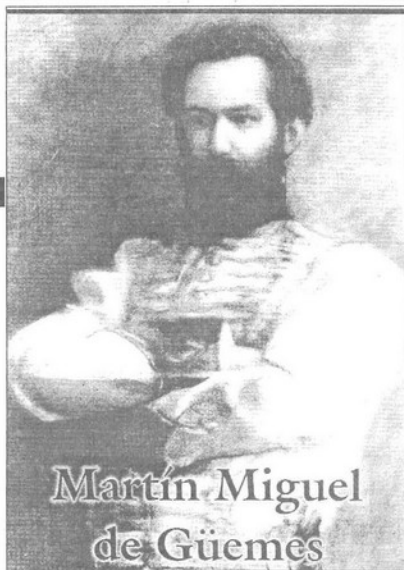
empresalta.com

El portal de economía y negocios de Salta

■ un mundo de información en sus manos

LA CIENCIA EN LA EPOCA DE GÜEMES

Ricardo N. Alonso(1)



Martín Miguel de Güemes

Es muy poco lo que se ha escrito sobre la ciencia de la R. Argentina en general y de Salta en particular para los siglos XVIII y XIX. Este ensayo(2) presenta un panorama de cual era el cuadro de situación entre aproximadamente 1750 a 1850, lapso durante el cual tuvo cabida la breve etapa de la vida de Güemes.

Martín Miguel de Güemes nació en Salta en 1785 y murió en la misma provincia en 1821. Su corta existencia (vivió 36 años) se encuentra en el cambio de un siglo a otro (XVIII a XIX) y en el cambio de un régimen político otro, como fue el paso de la colonia a los países de las repúblicas independientes.

Poco o nada se ha escrito sobre la ciencia en ese período tanto en la nación como en la provincia. El padre de Güemes, don Gabriel de Güemes Montero, era un hombre ilustrado y cumplía funciones de tesorero real de la corona española. Logró que su hijo tuviera una buena educación con maestros particulares que le enseñaron los conocimientos filosóficos y científicos de la época. Entre ellos se encuentra nada menos que Manuel Antonio de Castro (1772-1832). (3) Esto es válido también para su hermana Magdalena, la "Macacha" de quien este año se cumple el 155 aniversario de su muerte ya que murió un 7 de Junio de 1866. Vicente Fidel López dice que era "una mujer superior y célebre en Salta, un verdadero personaje por su belleza y clarísimos talentos". Volviendo al padre de Güemes, es interesante saber que en 1783 fue él quien desde Salta prestó apoyo a la misión científica enviada por el virrey de Buenos Aires, don Juan José de Vértiz, al mando del Teniente de Fragata de la Real Armada don Miguel Rubín de Celis, Caballero de la Orden de Santiago.

Rubín de Celis es recordado además por haber impulsado la creación de academias (como se solía designar a las universidades) con buenos profesores de química, geometría y mineralogía. Una de esas academias, la de matemáticas, fue fundada por Belgrano en Tucumán. Volviendo a Rubín de Celis, diremos que la expedición de reconocimiento del famoso "Mesón de Fierro", un meteorito que en aquella época se sospechaba era una veta de plata pura "de 500 marcos por cajón" estaba integrada por 200 hombres con todas las provisiones necesarias. Formaron parte don Pedro Antonio Cévino (1757-1815), quien dirigió la Escuela de Náutica fundada por Belgrano y donde enseñó matemáticas, geometría e hidrografía, junto con el salteño

Francisco Gavino Arias (1732-1808)(4). Desde Salta, el tesorero real Güemes, les proveyó de las herramientas necesarias, con lo cual nuestra provincia participó con hombres y bienes de aquella importante expedición como queda demostrado en los documentos(5). Un acontecimiento importante ocurre 18 años antes del nacimiento de Güemes y va a tener gran impacto en lo referente a la enseñanza y a la ciencia. En 1767, por real orden de Carlos III, los jesuitas son expulsados de todos los territorios metropolitanos y coloniales. De esa manera se corta la enseñanza que transmitían en las principales universidades americanas. A partir de allí, la responsabilidad de la enseñanza pasa a otras órdenes religiosas, entre ellas los franciscanos. Numerosos jesuitas se dedicaron al estudio y la enseñanza de las ciencias naturales. Esos conocimientos formaban parte de los estudios de Artes "como medio importantísimo para bien espiritual y eterno de españoles e indios..." (Obispo Trejo y Sanabria, citado por García Castellanos, 1974). Entre los jesuitas notables de Argentina y regiones vecinas de América del Sur, que pueden mencionarse por sus trabajos intelectuales tenemos a los padres Lozano, Guevara, Sánchez Labrador, Llano Zapata, Falkner, Juárez, Morales Godoy, Torres, Molina y muchos otros. El padre José Guevara, publicó en 1764, La "Historia del Paraguay, Rio de la Plata y Tucumán", donde se ocupa de la flora y además menciona restos de vertebrados fósiles. El padre José Sánchez Labrador (1717-1798), que enseñó en la Universidad de Córdoba y es autor del "Paraguay Natural", donde se encuentran numerosas cuestiones de historia natural tratadas con gran erudición. El padre Tomás Falkner (1702-1784), inglés, fue profesor en Córdoba y publicó en 1774 una descripción de la Patagonia(6). Falkner hace el primer descubrimiento y mención de un glitopodeto. El padre Gaspar Juárez (1731-1784), primer botánico argentino, publicó "Historia Natural del Rio de la Plata" (1788-1791), donde también se encuentran observaciones sobre paleontología. El padre Buenaventura Suárez, santafesino, considerado el primer astrónomo argentino, quien fabricó sus propios instrumentos con maderas preciosas y vidrios tallados en las misiones por los indígenas. El padre Manuel de Torres, argentino, que en 1787 descubrió un esqueleto completo de megaterio, un hallazgo que causó verdadera conmoción en los medios científicos euro-

peos y cuyo estudio ocupó a los más eminentes naturalistas de la época, entre ellos Cuvier que lo describió. El padre Juan Ignacio Molina (1740-1829), nacido en Talca (Chile), de gran actuación en su país natal en el estudio de las ciencias naturales. Escribió en 1782 "Compendio de la historia geográfica, natural y civil del Reyno de Chile", donde se ocupa de animales, plantas, volcanes, terremotos, aguas, piedras, sales, tierras, betunes y metales de Chile. El valor de la obra, escrita en italiano, se deduce de sus numerosas traducciones (alemán, 1786; español 1788; francés, 1789; e inglés, 1789). En 1779 se crea en el asiento minero de Potosí, La "Academia y Escuela Teórico-Práctica de Minería y Metalurgia", que tenía como predecesora a la vieja "Escuela de Metalurgia", fundada en 1557. La Academia se dedicaba a dispensar los conocimientos geológicos, mineralógicos y metalúrgicos, necesarios para la explotación, concentración y beneficio de las minas mineras, en los asientos mineros del Alto Perú. Su primer director fue el Dr. José de Suero y González. Salta, recibe a comienzos de 1789 la visita de lo que podría considerarse como la primera misión técnica extranjera, más precisamente alemana, a cuyo frente venía el barón suco Thaddeus Von Nordenflicht y el geólogo minero Anthony Zacharias Hehns. Hehns realiza las primeras observaciones geológicas de la República Argentina. Con respecto a como era Salta en ese momento (Güemes tenía entonces 4 años) escribe: "El pueblo de Salta está situado sobre el Rio Arias. Está dividido en cuatro calles principales, muy irregulares, pero más anchas que aquellas de Córdoba. La plaza mayor muestra sobre el lado oeste bellas residencias y sobre el oeste la Catedral, que es la residencia del gobernador-intendente y de la administración de la provincia de Tucumán. Hay también siete iglesias monasterios. Viven unas 600 familias españolas y la población total, incluyendo criollos y esclavos se estima en unas 9.000 almas. Los habitantes, quienes mantienen un considerable comercio con Potosí, Perú y Chile, son más ricos, distinguidos y cultos que aquellos de Córdoba y

Tucumán". La misión tenía como objetivo asesorar en las modernas técnicas de laboreo, uso de instrumentos, ensayar las nuevas técnicas de amalgamación de Freiberg, y enseñar los recientes conocimientos mineralógicos y geológicos europeos. La misión resultó un fracaso por las intrigas y desavenencias, las diferencias de culto religioso, las idiosincrasias contrapuestas entre la rigida disciplina europea y la rutina hispano-criolla. Sin embargo, los estudios debieron influir favorablemente en un centro de enseñanza como era la "Academia y Escuela Teórica-Práctica de Minería y Metalurgia", de Potosí, en donde se dispensaban importantes conocimientos de la materia. Recordemos que en 1817, durante el gobierno de Güemes, la Intendencia del Potosí y su famoso cerro Rico, esto es la montaña de plata más rica del planeta, pasó a depender de Salta. Un contemporáneo de Güemes es el gran sabio español Félix de Azara (1746-1821), murió el mismo año que el héroe salteño quien permaneció 23 años en el plata yen Asunción de Paraguay.

A este erudito observador científico, naturalista, cartógrafo y geógrafo se le debe la mejor descripción de la flora, la fauna y la gea de su tiempo para estas regiones del cono sur. En algunas de sus observaciones biológicas, Azara se adelantó al propio Darwin como lo hizo reconocido por científicos modernos. Otro sabio contemporáneo de Güemes, fue el naturalista checo Theodor Haenke (1761-1817), integrante de la expedición de Malaspina, quien se quedó a vivir en Cochabamba donde llevó a cabo importantes estudios en botánica, química y mineralogía. Fue el quien desarrolló las investigaciones químicas y mineralógicas para el uso en la fabricación de la pólvora negra de los nitratos naturales de la costa chileno-peruana. Haenke publicó en el "Telégrafo Mercantil" un notable trabajo sobre la minería de nuestro país. Este importante periódico era recibido en la casa de los Güemes. Allí se publicaron trascendentes trabajos sobre comercio, agricultura, industria, navegación, mineralogía, geografía, historia eclesiástica,

SYCAR
Correo Privado
 R.N.P.S.P. N° 527
 Vicente. López N° 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853
 4400 SALTA

civil y natural de esta parte de América, los que eran de lectura obligada entre la intelectualidad de la época. Basta recordar que ese periódico había nacido para inspirar al pueblo en la inclinación a las ciencias y artes. En uno de sus editoriales se leía que lo que se buscaba era "promover la fundación de nuevas escuelas filosóficas, donde para siempre cesen aquellas voces bárbaras del escolasticismo que, aunque expresivas de los conceptos, ofuscaban o muy poco o nada transmitían las ideas del verdadero filósofo. Empice ya a relegar nuestra agricultura y el noble labrador a extender sus conocimientos sobre este ramo importante. Empiece a sentirse ya en las provincias argentinas aquella gran metamorfosis que a las de Méjico y Lima elevó a par de las más cultas, ricas e industriales de la iluminada Europa". También contemporáneo de Güemes fue el sabio francés Amadeo Bonpland (1773-1858) quien llegó a Plata en 1817 y en 1820 se estableció en Corrientes y Misiones. Bonpland fue el compañero de viajes de Humboldt y con él publicó importantes trabajos. Publicó excepcionalmente un libro de la historia de la ciencia universal. En tiempos de Güemes en Salta es muy poco lo que se conoce como ciencia local. La famosa expedición de Nordenflycht pasó cuando Güemes era un niño y otras expediciones famosas como la de Temple o la del Capitán Andrews, ambos ingleses y de 1825, pasan algunos años después de la muerte del prócer. Un hecho erudito de Salta en esa época era don Filiberto de Mena. Muy poco es lo que se sabe sobre la vida de este personaje. Algunos datos biográficos fueron aportados por Francisco Centeno, basado en una carta que enviara don Angel Justiniano Carranza a Manuel Sola. Gracias a ello sabemos que era nativo de Chile y se afincó en Salta en 1755. Escribe Centeno "...ocupó varios cargos públicos delicados, desenvolviéndose en ellos con lucimiento. Fue un escritor muy recomendable. Era de condición andariega y de un espíritu observador. Viajó por su país, al Plata y Lima y acompañó al gobernador Campero en su expedición al Chaco en 1764". Mena murió en los primeros años del siglo XIX. Dejó escrito un trabajo muy importante, fechado en 1791, donde trata de la arqueología, las minas de Salta y el terremoto de Esteco. Por ese texto nos enteramos que para entonces había cerca de la ciudad de Salta dos minas de plata en explotación, una cerca de La Quequera en la sierra de Mojolero y otra en los cortados de Lasser. Entre las personas ilustres de la Salta guemesiana se destacaban varios médicos que ejercitaban su ciencia de curar, cuyas biografías han sido publicadas por Rene Joaquín Lávaque. El Dr. Miguel García y García, médico y filósofo nacido en Murcia se radicó en Salta en 1776. Casó con Jeronima Castellanos Frías y tuvo cuatro hijos. En su biblioteca se encontraban además de textos de medicina, otros sobre química, física y ciencias naturales que da cuenta de su afición a la lectura y de su saber científico.

Murió en 1799 y fue enterrado en la iglesia de la Merced. El Dr. Diego Beltrán Ladron de Guevara Estaquero y Cuadrado, originario de Andalucía, residió en Salta desde 1785 hasta 1799, año en que murió soltero a los 50 años y fue enterrado en el convento de La Merced. Este caballero era médico y profesor de medicina. El Dr. Carlos Hurtado de Mendoza, licenciado, doctor y profesor de medicina, que tuvo importante actuación como facultativo. El Dr. Manuel Diaz de Corcuera que parece haber sido uno de los primeros en practicar la vacuna contra la viruela y que actuó en Salta entre 1779 y 1808. Siguiendo con médicos, pero en este caso no originarios de España, se habían radicado en Salta en 1805 otros dos facultativos que figuraban como nacidos en Boston pero que en realidad se sabe hoy eran escoceses. Se trata de los doctores Robert Martín Miln(7) y Joseph Todd(8). Al parecer el único y verdadero científico de la Salta colonial fue el médico y naturalista inglés James Thomas Redhead (1767-1847), quien llegó a Buenos Aires en 1803 y más tarde, en 1809, se trasladó a nuestra provincia.

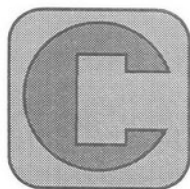
Redhead había nacido en Angliya y se había graduado en Edimburgo, aunque al llegar a Buenos Aires, para no denunciar su origen británico dijo que era originario de Connecticut (Estados Unidos). Antes de su arribo al país había realizado estudios en la célebre universidad alemana de Göttingen, había viajado por Italia y Rusia, estuvo preso en Francia y también había actuado como científico viajero en el Perú. Este naturalista viajó extensamente; estudió la vegetación del norte argentino; y estuvo algún tiempo en Rosario de Lerma donde estudió el tifus y la malaria. En 1812 se trasladó a Tucumán donde fue médico de Belgrano a quien acompañó victorioso en la batalla de Salta en 1813, así como también en las derrotas de Vilcapugio y Ayohuma. Fue el médico que asistió a Belgrano en su lecho de muerte. Regresó a Salta en 1820 para actuar como médico de Martín Miguel de Güemes, Woodbine Parish, en su voluminoso y enciclopédico trabajo sobre "Buenos Aires y las Provincias del Río de la Plata", publicado en Londres en 1852, cita reiteradamente a su inteligente corresponsal Redhead, a quien le agradece por los informes valiosos con datos geológicos y barométricos que supo aportar. Entre ellos figura información sobre el meteorito del Chaco. Como se comentó en una nota anterior, la expedición de Rubín de Celis en búsqueda del hierro nativo del chaco que algunos pensaban era la saliente de una veta de plata pura, contó con la presencia del salteño Francisco Gavino Arias (1732-1808). El tesoro real Güemes, padre del prócer, les proveyó de las herramientas necesarias, con lo cual nuestra provincia participó con honra y bienes de aquella importante expedición como queda demostrado en los documentos. De acuerdo con Parish, Redhead le remite un informe sobre sus ideas acerca del debate sobre el ese hierro del

cuál se discutía si era volcánico, cósmico o criado en la propia tierra. El científico anglosajón se inclina equivocadamente por la tercera posibilidad cuando dice "ni tampoco alcanzo porque razón negáremos a la naturaleza el poder de reducir en su laboratorio un metal que tan fácilmente se separa de sus combinaciones por medio de los esfuerzos del hombre" (p. 389). Es importante conocer que en esta discusión tenía el propio Humboldt, quien es de la misma opinión que Redhead. Como dato curioso se tiene que Redhead tenía un bastón cuyo puño estaba hecho del hierro meteorítico y como tal en largos años no se había alterado. También menciona Parish la idea que tenía Redhead sobre una antigua costa marina en Santiago del Estero. Parish usó los datos barométricos de Redhead para los cálculos de alturas de las ciudades y montañas del norte argentino y sur de Bolivia. Entre ellos calcula la altura de la ciudad de Salta en 3.973 pies, además de varios puntos de la Quebrada de Humahuaca, La Quiaca, Tupiza, Potosí y la montaña de Chorolque, esta última en 16.530 pies. Se convierte así en el primer andinista científico en tomar alturas de cumbres en esta región del cono sur. Es interesante destacar la publicación de un libro publicado en 1819 y titulado "Memoria sobre la dilatación del aire atmosférico" (Imprenta de la Independencia, 16 pag., 8°). Es importante mencionar esta memoria, más que por su valor intrínseco, por el tema elegido que la diferencia tan diametralmente de los libros publicados en esa época y por los datos concretos que el autor proporciona acerca de su realización experimental. También se conocen unas anotaciones en inglés, titulada "Algunas observaciones generales acerca de la influencia del sol y de la atmósfera sobre los animales y los vegetales", la cual formaba parte de la biblioteca de Luis Güemes. Redhead fue corresponsal del sabio Alexander von Humboldt, que como sabemos llegó a ser el hombre más famoso de su tiempo. El Dr. Redhead, fue quien diagnosticó la gangrena que lo afectó luego de la herida de bala que recibió el 7 de Julio de 1821. Redhead continuó en Salta ejerciendo como médico después de la muerte de Güemes. Importantes viajeros lo mencionan en sus memorias como hombre importante de visitar y de consulta por los largos años que llevaba en Salta. El viajero inglés Edmund Temple lo visitó en 1825 y lo menciona como un caballero inglés que lo ilustra sobre las bondades del clima de Salta en contraposición al de Tucumán. Por este motivo J.B. Alberdi lo menciona en sus memorias. Otro viajero que pasó en la misma época de Temple, en este caso el capitán inglés Joseph Andrews, habla largamente en su libro de Redhead (a quien menciona como su compatriota) y de todas las diligencias a las que lo acompañó mayormente para establecer negocios mineros. Pero quien más lo trató y además se considera su amigo es el mineralogista inglés J.H. Scrivenner, que también realizó una corta tem-

porada en Salta y gracias a quien se conocen datos biográficos importantes. Una copia del libro de Scrivenner, traducido, se encuentra en la Biblioteca J. Armando Caro de Cermitas. Redhead murió en nuestra ciudad octogenario, en la pobreza pero rodeado de gran respeto, un 28 de junio de 1847 y fue enterrado según voluntad en un panteón construido en su propia quinta(9). Fue Redhead quien coleccionó los primeros papeles sobre la historia de Güemes por un encargo que le hiciera Manuel Puch. Su valiosa biblioteca fue heredada por Luciano Tejeda, el esposo de Macacha Güemes. La vida y obra de Redhead constituye la primera página científica concreta para la historia de Salta.

NOTAS

- 1- Profesor universitario e investigador, Premio ADEPA 1999 en "Cultura e Historia".
- 2- Texto de la conferencia dada en el Club 20 de Febrero de Salta, el 7 de Junio de 2001, en los actos de homenaje del 180º Aniversario de la muerte del General Don Martín Miguel de Güemes, en el ciclo sobre la "Memoria de la Patria Vieja".
- 3- Jurisconsulto, escritor y uno de los primeros codificadores del derecho argentino. Nacido en Salta. Editor del "Observador Americano" (1816) y de la "Gazeta de Buenos Aires".
- 4- Arias, Francisco Gabino, 1784. Plan de una nueva expedición al Chaco. Buenos Aires.
- 5- Güemes Montero, Gabriel de, 1786. Nota la diferencia tan diametralmente de los libros publicados en esa época y por los datos concretos que el autor proporciona acerca de su realización experimental. También se conocen unas anotaciones en inglés, titulada "Algunas observaciones generales acerca de la influencia del sol y de la atmósfera sobre los animales y los vegetales", la cual formaba parte de la biblioteca de Luis Güemes. Redhead fue corresponsal del sabio Alexander von Humboldt, que como sabemos llegó a ser el hombre más famoso de su tiempo. El Dr. Redhead, fue quien diagnosticó la gangrena que lo afectó luego de la herida de bala que recibió el 7 de Julio de 1821. Redhead continuó en Salta ejerciendo como médico después de la muerte de Güemes. Importantes viajeros lo mencionan en sus memorias como hombre importante de visitar y de consulta por los largos años que llevaba en Salta. El viajero inglés Edmund Temple lo visitó en 1825 y lo menciona como un caballero inglés que lo ilustra sobre las bondades del clima de Salta en contraposición al de Tucumán. Por este motivo J.B. Alberdi lo menciona en sus memorias. Otro viajero que pasó en la misma época de Temple, en este caso el capitán inglés Joseph Andrews, habla largamente en su libro de Redhead (a quien menciona como su compatriota) y de todas las diligencias a las que lo acompañó mayormente para establecer negocios mineros. Pero quien más lo trató y además se considera su amigo es el mineralogista inglés J.H. Scrivenner, que también realizó una corta tem-
- 6- Tomás Falkner (1774) "A Description of the Patagonia and the Adjoining Parts of South America: containing an Account of the Soil, Produce, Animals, Vales, Mountaines, Rivers, Lakes, etc.".
- 7- Falleció el 22-5-1855. Fue enterrado en San Francisco sin recibir los sacramentos. Estaba casado con Josefa Solor y Torres. Nacido en Escocia. Llegó al Río de la Plata junto a José María Todd. Instaló con este una farmacia en Salta con sucursal en July. Se dice que fue médico de Güemes y los infernales (Roberto G. Vitry, inédito).
- 8- Este médico escocés llegó al Río de la Plata junto a Min. Casó en Salta el 30-11-1808 con Thomasa Toledo Pimental, quien era hija de Bonifacio Toledo Pimental y de María Inés Burela. Su hijo José María Todd fue tres veces gobernador de Salta y falleció a los 84 años (Roberto G. Vitry, inédito).
- 9- Se trataría de la Quinta Grande, un predio donde hoy se levanta la iglesia de las Carmelitas de Salta, en las calles Tucumán y Florida. (Roberto G. Vitry, comunicación personal).



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES

12 DE OCTUBRE 7937 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

Archivo histórico de revistas argentinas | www.ambito.com.ar

LA SOLUCION NO ES EL LITIGIO

Froilán Manuel Miranda

Frente a la clandestinidad laboral o empleo no registrado que se estima llega a un promedio nacional del 40% de la totalidad de la población económicamente activa, se ha adoptado, como intento de solución, la creación de nuevas acciones judiciales que debe ejercer el trabajador para lograr su registración, como surge de la Ley Nacional de Empleo (N° 24.013, B.O. 17/12/91), que privatiza en control normativo mediante juicios que deben plantear los trabajadores afectados, en los casos de falta de registración laboral (artículo 8), consignar en la documentación laboral una fecha posterior a la real (artículo 9), o una remuneración menor que la percibida (artículo 10), que en la experiencia empírica, no son ejercitadas por los trabajadores para blanquear relaciones clandestinas, en razón de la valoración del mantenimiento del puesto de trabajo ante una situación de alto desempleo (se estima que se encuentra en el 16%). Por ello las acciones solo sirven para incrementar las indemnizaciones cuando, como en el caso de falta de pago de salarios, adoptan un despliegue indirecto.

De esa manera el mecanismo de la L.E., como era de prever, ha fracasado.

El esquema, basado en un modelo individualista, con la retirada del Estado de la función administrativa

de policía laboral, judicializa el conflicto sin conseguir la finalidad propuesta.

No obstante ello se continúa en la misma dirección, y el 11/10/2000 se publica en el B.O. la ley 25.323 que, incrementa al doble las indemnizaciones por despido, cuando se trata de una relación laboral que al momento de despido, no esté registrada.

Como lo destaca Oscar R. Gerez resulta necesario encarar las causas del empleo informal y tener en cuenta que la recomendación 169 de la O.I.T. "... se dice que sector no estructurado o sector informal no se aplica a la economía oculta o subterránea. Debiendo establecerse una distinción entre aquellas actividades, que por los bajos ingresos que generan no pueden permitir los gastos que entraña la legalidad y aquellas que pese a ser rentables, no aplican deliberadamente la reglamentación por razones de evasión fiscal o para eludir la legislación". Como también, como sostiene este autor, la O.I.T. aconseja "fomentar las relaciones de complementariedad entre el sector estructurado y no estructurado", "ampliar las posibilidades de acceso de las empresas del sector informal a los recursos, mercado, créditos, infraestructura, medios de formación y tecnología; facilitando la integración de dicho sector a la economía nacional..." (1)



Deben crearse mecanismos que permitan salir de la clandestinidad. Entre ellos, para empresas de hasta dos trabajadores, sugiero una importante disminución de las contribuciones patronales a la seguridad social, simplificación de la documentación laboral y de Seguridad Social, asesoramiento estatal gratuito a los pequeños emprendimientos, como respuestas más eficaces para intentar superar el empleo "en negro".

En lugar de confiar en el fetichismo legal y la solución mágica

del pleito, hay que construir una política de empleo transparente, promoviendo la pequeña empresa, redistribuyendo la riqueza mediante la cooperación y la solidaridad, bases fundamentales de una nación.

Citas:

1.- Oscar R. Gerez; "Modificaciones al régimen indemnizatorio", en *Doctrina Laboral Errepar*, mayo 2001, página 393/394.



IMPRENTA

IMPRENTA

LAPRIDA 580 - SALTA - TEL: (0387) 4314698

Para dar
una buena
Impresión...



**ASOCIACION FILOSOFICA
ARGENTINA**

COMITE EJECUTIVO

Presidenta: Raquel CORNEJO
Daniela BARGARDI
Violeta CARRIQUE
Yolanda FERNADEZ ACEVEDO
Elena Teresa JOSE
Jorge LOVISOLO
Eihel MAS
Roxana ORTIN
María Julia PALACIOS
Mercedes PULO
Marta QUINTANA
Hipólito RODRIGUEZ PIÑEIRO
Hugo SARAVIA
Ana SIMENSEN
Rosario SOSA
Tristán DOMEQ
Leonardo FERRARIO
Cristian PEREZ

AREAS:

Antropología Filosófica, Enseñanza de la Filosofía, Estética y Filosofía del Arte, Ética, Filosofía de la Acción, Filosofía de las Ciencias, Filosofía de la Historia, Filosofía del Lenguaje, Filosofía de la Lógica, Filosofía de la Mente, Filosofía de la Religión, Filosofía Jurídica, Filosofía Política, Filosofía y Género, Historia de la Filosofía Antigua y Medieval, Historia de la Filosofía Moderna, Historia de la Filosofía Contemporánea, Historia del Pensamiento Argentino y Latinoamericano, Metafísica, Teoría del Conocimiento.

XIº CONGRESO NACIONAL DE FILOSOFIA

29 NOVIEMBRE - 1 DICIEMBRE - 2001

Sede: UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA
ESCUELA DE FILOSOFIA
FACULTAD DE HUMANIDADES
U.N.Sa.

**DIRECCION OFICIAL DEL
CONGRESO**

Escuela de Filosofía
Facultad de Humanidades - UNSA.
Buenos Aires 177 (4400) SALTA
Tel. 0387-4 255328 int. 5416
Fax: 0387-4 255458
E-mail: fh-afra@unsa.edu.ar
Http://www.unsa.edu.ar/fh-afra

LUGAR DEL CONGRESO

Universidad Nacional de Salta

**OSVALDO CAMISAR
GUILLERMO D. AMADO**

ABOGADOS

Leguizamón 452 - Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

**Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos
Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535**

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Holter: Dr. Carlos Alberto Cúneo
Cirugía Plástica, Quemados: Dr. Valois Medina.
Cirugía General. Videolaparoscopia: Dr. Raúl Eduardo Caro
Coloproctología tratamiento alternativo de hemorroides:
Dr. Agustín M. García
Laboratorio Computarizado: Dr. Federico Medrano de Maussion
Rehabilitación Oral. Implantes:
DR. Juan M. Medrano de Maussion
Odontología Gral: Dr. Eliseo Caro Outes
Cirugía Odontológica: Dr. Federico Medrano Caro

**HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO**

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569
Tels.: 421-3052 / 421-3086
Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta

**ESTUDIO JURIDICO
SOSA Y ASOCIADOS**

BALCARCE 472 TEL.: 431-0134
LINEAS ROTATIVAS . FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@amet.com.ar

**EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED**

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

**ESTUDIO JURIDICO
HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE**

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

**ESTUDIO JURÍDICO SARAVIA ETCHEVEHERE
& ASOCIADOS**

Dr. Gonzalo F. Saravia Etchevehere - Dr. Hipólito Irigoyen
Dr. Sebastián Saravia Tamayo - Dr. Ramiro Simón Padrós

Necochea 460 - Tel/fax: (0387)421-5358 / 431-8494
E-mail: gsaravia@salta-server.com.ar - 4400 SALTA

**ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS
ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES**

España 87 - Tel/Fax: (0387) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Bernardo Sayus
Ramiro García Pecci
Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@amet.com.ar

*Miguel Sebastián Cornejo
Tomás Cornejo Dubois*
ABOGADOS

Apolinario Saravia 228 - Tel/Fax: (0387) 432-0028
4400 - Salta

Lic. David Slodky
PSICOLOGO

CONSULTORIO
25 de Mayo 411 - 4400 Salta
Tel: (0387) 432-1617 / 421-4355
Cel: 155-846078

**GUSTAVO CECILIA
ODONTÓLOGO
GABRIEL E. CECILIA
ODONTÓLOGO**

25 de Mayo 591 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

Néstor Saavedra, un niño asombrado.

Una entre vista de Gregorio Caro Figueroa y Alejandro Morandini

Néstor Saavedra es el escritor más prolífico que ha tenido Salta luego de Don Juan Carlos Dávalos y Manuel J. Castilla. Si bien muchos han cultivado la novela como género pocos han logrado una producción en la extensión y madurez de este salteño tímido, que en la soledad de su estudio se empeñó en entregar sus días al arte. Supo extraer de sus experiencias una literatura que no perdió de vista el conflicto social, aquel que permite crecer a toda comunidad; una tarea ardua, realizada con discreción en la sabiduría del silencio. Nació en la escuela de Córdoba y Urquiza el 2 de agosto de 1915, escribió diez novelas, dos de ellas por entregas, tres libros de cuentos, uno de versos y conserva sin editar una pieza teatral y una biografía inconclusa de Ernest Hemingway, con quien comparte la aspeza del realismo.



¿Cómo fueron sus comienzos como escritor? Desde la primaria tenía una gran afición y leía muchas revistas, en ese tiempo las revistas Tib Bits, Pololo y Spuky traían traducciones de ingleses y norteamericanos, no había ningún escritor argentino, no había ni temas argentinos; todo era extranjero, hasta los zapatos que comprábamos eran de afuera. Concurría a la escuela Mariano Cabezón, ahí comencé pero como era medio indisciplinado recorrí muchas otras, la escuela Urquiza, la escuela Presidente Roca y la escuela Zorrilla. Ahí me tocó una maestra que daba un programa casi de primer año, no se cómo se llamaba la maestra aquella, los años me permitían olvidar muchas cosas (risas). Yo comencé así, leía y leía aventuras, por ejemplo, de estudiantes de Oxford, para mí entonces Inglaterra era maravillosa, una tierra de mucha educación. Aunque ahora leyendo a Aldous Huxley se nota una especie de vanagloria o de vanidad de ser inglés, inglés por acá, inglés por allá, es un poco mortificante eso ¿no?, pero la educación inglesa es importante. Entonces yo en las composiciones desplegaba un poco de literatura, la maestra me hacía leerlas delante de la clase. Luego yo seguí muy aficionado. Comencé escribiendo artículos en los diarios de la época, entonces estaban Nueva Época, El Intransigente, El Pueblo.

¿Escribía artículos, crónicas, crítica literaria? No, más bien cosas sociales que yo observaba en el pueblo. "El Pueblo" era de los curas, un diario de la catedral, nos dirigía Monseñor Miguel Ángel Vergara. Después yo seguí escribiendo versos, en esos tiempos me atraían los grandes poetas que estaban de moda, con eso yo también comencé a peregrinar mis artículos. Recuerdo que entonces era redactor Falú, el abogado, que ahora es del tribunal de la Cámara Federal. El director de "La Nueva Época" en los tiempos en que se trasladó al lado del cine Victoria era muy bueno conmigo. En "El Pueblo" yo firmaba como "Un Espectador". Por esos años conocí a Federico Gauffin. En esos entonces Salta no tenía zoológico, lo habían abolido, entonces escribimos sobre esa necesidad y Gauffin leyó mi artículo que tenía mucho uso pero no le gustó, entonces el escribió el suyo y tampoco le gustó y lo rompió. Entonces yo me di cuenta que la escritura es una cuestión de gusto, de darle la vuelta a la escritura, que no hay que tratar de escapar del llano hacia una sabiduría que uno no tiene, eso es en vano.

¿Cómo llega a su primer libro?

El primer libro que publicó es un conjunto de poemas, "Variedad", es de 1938 y fue editado en Buenos Aires por Editorial Tor. Me acuerdo que me lo financió un primo mío, Hugo Saavedra, eran 1.000 pesos que después devolví cuando publiqué "El silencio de los guerrilleros", con ese libro yo gané plata. Y también gané plata con "El gene-

ral del Chaco", que se agotó, después de eso yo le devolví la plata. En fin, yo trabajé así. Vialidad de la Nación, en sus campeonatos, ahí tuve todo el maíz para escribir "Locura en las montañas", mi primer novela, después vinieron mis otros libros. Luego de sus primeros poemas le continúo un libro de relatos llamado "Cada atardecer yo sueño..."

Ese libro nadie me lo quería publicar por que eran unas narraciones horribles, pero había un imprentero llamado Tobio, que de tanto que lo macaneó al final lo publicó, pero no puso ni el pie de imprenta, le daba vergüenza aparecer y no querían que se enteren de que él lo había editado, en fin, son unos cuentos mal hechos, uno se va dando cuenta de esas cosas a medida que va avanzando en la escritura.

¿Cómo se desarrollaba la vida intelectual en Salta en aquellos primeros años suyos, qué influencias recibían los escritores?

Todo era por amor al arte. Había reuniones, nos juntábamos muchos escritores, José Hernán Figueroa Aráoz, Manuel J. Castilla, Perdiguer, Juan Carlos Dávalos...

¿Todos escribían en los diarios?

Los diarios recibían o rechazaban los artículos que yo escribía porque era con un favor que ellos nos hacían a nosotros el hecho de que nos publicaran, ¿comprende?, y hasta ahora todavía es lo mismo. Hace cien años por lo menos que el escritor y el poeta no tienen distribuidores, no tienen editoriales, únicamente ese reducido grupo de privilegiados que está en Buenos Aires. Pero los del norte estamos completamente aislados, no somos nadie, no salimos al exterior. Pero eso es otro tema. En aquellos años nos reuníamos muchas veces en casa de Castilla... yo me acuerdo que una noche estaba el Cuchi Leguizamón con la guitarra y entonces le digo yo, "locote una cosita romántica". Entonces el me tocó "Vidal del 90" y nos vinimos para mi casa. Acá teníamos un piano y el Cuchi Leguizamón junto con Manuel y César Perdiguer compusieron la "Zamba de Antas", estuvieron hasta la cuatro de la mañana, imagine yo tenía que entrar a trabajar en el banco pero eso era el amor al arte.

¿Compartían las lecturas, se leían entre ustedes lo que escribían?

Compartíamos, Castilla venía todos los días acá con su señora, al punto de que se hicieron muy amigas mi señora y la de él. Cuando se publicaba un libro se hacían las reuniones, intervenía Julio Díaz Villalba, el "Pejartín" Velarde, siempre había cosas así, nos reuníamos en "La Madriñeta", sobre la calle España, era allí donde solíamos reunirnos y hacíamos las comidas. Me acuerdo que un día estábamos todos reunidos y antes de sentarnos a la mesa vine el dueño y nos preguntó que nos íbamos a servir, uno pidió un té, otro dijo, "tráigame un vino", otro pidió otra co-

sita, entonces dijo el dueño, "que les parece si les traigo un café así arreglamos todo"... (risas). Así hemos vivido esa vida a través de tanto tiempo, tantos años. Unos han ido muriendo, recuerdo estaba con nosotros el pintor aquel, Guillermo Usandivaras. Lo que a mí me deslumbró fueron los escritores norteamericanos y los ingleses, creo haberlos leído a todos; de aquí de la Argentina me impactó Giraldes con su "Don Segundo Sombra" y el "Martín Fierro", lo demás no me parecía interesante.

¿A estos autores extranjeros usted los leyó en traducciones o directamente en su lengua original?

Todo en traducciones al castellano. Algunas editoriales de Buenos Aires traducían y así descubrimos grandes escritores del mundo, rusos, alemanes, ingleses, norteamericanos como John Doss Páscos, Hemingway a quién sigo leyendo, a Ezra Pound y James Joyce, era el tiempo que estaban allí en París, exiliados, ellos vivían allí exiliados, vivían miserablemente con mucha escasez pero ellos cultivaban la literatura, formaban un estilo, una estética, no estaban de vicio, así algunos lograron cultivar el nuevo realismo norteamericano que se trasladó a todos lados, César Pavese en Italia y Vittorini que imitó a Hemingway. Luego tiene un contrapunto en esa literatura está Aldous Huxley, yo lo leí mientras estaba dirigiendo las cuacías de Vialidad de la Nación, porque también antes de entrar al banco trabajé en Vialidad de la Nación.

¿Digam, estas lecturas de Pound, de Joyce, de Hemingway, usted las compartió con Castilla y Perdiguer?

Todos los conocían, nos pasábamos los libros, estábamos al tanto, las mujeres también, como María Torres Fías, a quién no conosco personalmente pero sabíamos lo que leía, también Emma Solá de Solá.

Su vida adquirió en algún momento otros rumbos por lo que cuenta...

Tuve la suerte de ir a Tartagal durante los años '33, '34 y '35 y vi el crecimiento de aquel pueblo. Muchos salteños fueron a instalarse allá con negocios, hasta el bicicletero Segundo Ibarra puso una sucursal allí, mucha gente. Yo viajaba constantemente cada quince días a los campeonatos, entonces conocía a los obreros, los pensamientos de los obreros, yo había cierta aprehensión contra los yanquis por la tierra, en fin, la concesión que les habían hecho era un poco leonina y muchos argentinos tenían que pedir permiso a los yanquis para llegar a sus tierras...

En sus libros, esto que usted cuenta de Tartagal y de su experiencia como trabajador de Vialidad Nacional y la vivencia que tuvo de la Guerra por el Chaco paraguay-boliviano, son como tres aspectos recurrentes en su obra, aparecen a lo largo de toda ella, inclusive hasta en su última novela publicada hace tres años, usted vuelve a Tartagal.

Me ha impresionado mucho, yo viajaba a Villamonte y el tren pasaba cerquita, como a veinte kilómetros de la guerra y se oían los cañonazos. Los paraguayos eran más vivos, los otros formaron su ejército con gente traída de la Puna, gente pacífica, eran pastores que no sabían nada de guerras y traerlos a un lugar así, del frío de Puna al calor del Chaco, los mataba, les venían enfermedades y se morían. La guerra duró cuatro años, cuando finalizó yo me vine para acá. Después de ese trabajo yo me vine a trabajar en el Banco Español. Y "Los viajeros del hotel Salta", es un robo a un banco...

¿Ahí, era que uno siempre iba por ahí. Aráoz Antozátegui con su agencia de viajes que tenía en ese lugar; ahí conocí a Ernesto Scott que una vez ilustró un escrito mío en "El Intransigente".

Bueno, la vida se desarrollaba así, nunca hemos ganado nada, todo era amor al arte. La literatura y la cultura de Salta se ha hecho así, con ese grupo de sacrificados, lo hacíamos nada más por que nos gustaba, a alguno le gustaba el piano otro tenedor, entre otros hemos compartido la literatura.

¿Cómo es que usted llega a este género, novela, es que usted llega a lo han elegido así en el Norte?

Resulta que después de publicar el libro ese de los versos, "Variedad", me fui a trabajar a Vialidad ahí se me ocurrió hacer una trama, veía en el trabajo a los peones, a la gente, los contrastaba la injusticia que había, así junte material para mi primer novela, "Locura en las montañas", como novela es mala (risas). De ahí partí y comencé con las novelas.

¿Elegió relatar historias, cuando acá los artistas han sido más impresionados, más afectados, más cerca de la poesía que de otra cosa...

Yo no tengo nada que ver con los arts ¿no? porque desde chico y por eso de leer mucho donde escribían autores norteamericanos e ingleses yo me imbuí de esa otra literatura, de esa educación y conocimiento.

"Locura en las montañas", se editó en Nueva Salta, ese libro es editado por Ediciones "El Estudiante", dentro de su colección "Ramal Norte", por Ramón Cardozo, ¿no podría decirle usted su impresión de aquella persona? Un hombre de gran corazón. Un ferviente socialista, todas sus inclinaciones eran para el bien de los país; él facilitaba libros, me abrió una cuenta nunca me pidió rendiciones, yo me demoraba mucho en pagar pero él nunca me cobraba. Antes de morir me perdonó muchas facturas de libros que debía. Le dije acá tiene su factura y me dijo, no, déjalo lo voy a poner en ganancias y pagará. Fue un gran lector. El lanzó esa gran colección "Ramal Norte", esa colección la dirigió Castilla pero la diseñó Cardozo, él le hizo solo, todo solo cuando lanzó la editorial había que pagar, yo pagué mi libro. Hemos hecho la cultura por amor

al arte... En compensación ahora yo recibo el "Beneficio al Mérito Artístico", trescientos pesos...
En relación a "Locura en las montañas", es Castilla quien escribe la introducción y los comentarios preliminar a este libro y coloca a su obra dentro del realismo y como ajeno a toda la tradición española, rápidamente percibe que lo suyo es la narrativa y que no encaja dentro de los cánones locales...
 Sí, me ubica dentro de cierto realismo y naturalismo. Había algunos españoles como Pío Baroja, a quien yo leía, Azorín que era de una versación tremenda en el castellano. Él escribía una cosa y le ponía cinco, seis adjetivos, quiere decir que sabía como era la cosa...

Lo... "o es mucho más pulido..."
 Bueno, yo de tanto ejercitar el realismo y el naturalismo me aleje de ellos, casi no los comprendía, no comprendía a mis compañeros y ellos tampoco a mí, pero no obstante en Buenos Aires algunos comentaristas estuvieron de acuerdo en hacermos muy buena crítica. Si, yo en Buenos Aires he tenido muy buena crítica de todos mis libros.
Con el tiempo usted escribe "El señor Gobernador y la insurrección", difícil encontrar un libro igual, su actitud fue muy particular. Usted es uno de los pocos que se dedica al género e introduce en esa novela el conflicto social, uno de los motores de la novela en el siglo XX, comprende que la literatura no puede estar ajena y lo incorpora.

¿Sabe que pasó?, que en esos años hubo una sedición, una revuelta sindical contra el gobernador, entonces salieron los trabajadores a las calles y no se sabe quién dio la orden de meterles luego y mataron ocho personas ese año, estaba Lucio Cornejo de gobernador, luego yo renuncié. Después asumí el vicegobernador Xámenra. El secretario general de la gobernación era un tal Arana, a lo le pongo en "El señor gobernador... y tam..." a Díaz Villalba. En ese tiempo sucedieron gr... cosas, como por ejemplo este gran periodista norteamericano que fue a buscar al África a Livingston, y ahí en el libro se cuenta el encuentro del periodista con Livingston.

¿Cómo reaccionaron sus colegas, los otros escritores y el público saltino ante esta posición suya frente a la literatura?
 Yo estaba una vez mirando libros en la librería San Martín, que estaba donde ahora pusieron la plazaleta Cuatro Siglos, en la esquina había un edificio y ahí estaba la librería. Estaban expuestos mis libros y junto a mí había una pareja y la mujer la decía al hombre, "pobre gobernador... no había leído el libro pero ya le dice "pobre" al gobernador. Yo me retiré y no dije nada. A todos por supuesto no les cala bien. Hay una cosa curiosa, los peronistas lo hicieron bandera al libro, tanto es así que hubo una esposa, diputada de la Nación, Matilde Vedia de Gilo que tomaba al libro como una defensa de Perón. Yo digo lo que he visto, como en la literatura inglesa o norteamericana que es una literatura sincera. Nada de tergiversar las cosas, eso es lo bueno. Allí hay nobleza, yo he intentado imitar eso.

¿Hubo otro escritor que como usted se dedicara a este tipo de literatura?
 Hubo un escritor que escribió, creo que tres o cuatro cosas de maestras y luego hubo otro muchacho que escribió un libro de cuentos que llegaron a editárselo en Buenos Aires pero luego enfermó y no pudo seguir trabajando hasta que murió... podía haber escrito mucho más, era perulero, se llamaba Espeche Cano, éramos amigos, el escribía cuentos sobre las zonas petroleras, Vespucio, Comodoro Rivadavia...

¿Usted conoció o leyó a otro saltino llamado Tomás Yáñez?
 Sí, claro, Tomás Yáñez, también era amigo mío. Era un muchacho alegre, no se arregaba, el siempre trataba de justificar las cosas, cuando no le publicaban sus cosas en el diario él trataba siempre de justificarnos aunque estaba un poco resentido. Él salió a estudiar, desapareció, creo que se fue a Tucumán; andá viñieron algunos Joubin, Colombres que armó un libro aquí, reuniones de literatos pero fue poca cosa... A Ciro Torres López no llegué a conocerlo pero lo vi nombrar mucho, a quién conocí fue a la señora

Saravia Linares de Arias. Había otros muchachos, todos trabajaban mucho... Julio Díaz Villalba escribió un par de novelas pero creo que nunca se editaron.

¿Cómo es que usted se las arregla con su trabajo en el banco y su trabajo como escritor, escribir una novela exige mucha disciplina como escritor, mucha constancia? ¿Escribía a mano o con máquina?

Yo escribía a mano y después también a máquina pero a mano generalmente; me encerraba acá en este cuarto y dejaba sola a mi señora que no le gustaba mucho eso, que yo estuviera encerrado escribiendo o leyendo pero no abandonaba el hogar, es lo que les pasa a todos. Con gran sacrificio hice mis borradores, no tuve un amigo, fuera de Manuel J. Castilla, que me vaya guiando o me dijera, mirá he leído tal cosa, o alguien a quién darle los borrados y que me dijera lo que le parece, no, yo no he tenido esa compañía. Sólo me he dado vuelta y me he guiado por los comentarios de los diarios, muchas veces no son grandes comentaristas ni son críticos, son escritores, narradores, periodistas que no tienen la sabiduría para poder orientar a las generaciones pero así me di vuelta y ahora tengo ochenta y tantos años y ahora ya estoy al final.

De sus libros quizás el más logrado sea "Ciudad Septentrional", el libro abre con una cita de Proust, algo ajeno a la literatura local de aquellos años...

"Ciudad Septentrional" es casi una biografía de la juventud, un libro de mis amigos; había un dúo en las confiterías que cantaban tangos y boleros, Víctor Ruz, ahí está en el libro eso, en las calles yo había una nota de diferente color, poéticas, al igual que John Doss Passos, yo trato ahí de esas afirmaciones que me suceden y que están en esos fragmentos chicos. Como le tengo dicho, yo a los extranjeros les tenía leído a casi todos... Henry James, Upton Sinclair, Volobsky, el escritor polaco de las guerrillas, al alemán Sudermann autor de "El camino de los gatos", Thomas Mann, me pasó la vida leyendo y no viajé. Al único lugar a donde viajé fue hasta Buenos Aires y de ahí crucé al Uruguay, también estuve en Bolivia; me hubiera gustado viajar más, les tengo enviada a esos escritores que cuentan con una facilidad que estuvieron de vacaciones en Grecia o en Venecia y nosotros que no podíamos llegar ni a Cerillos.

Luego usted escribió "El general del Chaco", Néstor Castro señala que está inspirado en otra obra suya, una curiosidad dentro de la literatura saltina, "Tartagal Village", una novela que se editó por entregas, algo que los diarios locales jamás volvieron a hacer; al igual que esa otra obra suya "El Asalto" del año 1965...

"El Asalto" me lo publico cuando era jefe de la sección literaria de "El Tribuno" José Juan Botelli, "Tartagal Village", me lo publicó Oscar Nella Costa. A medida que iba editando, costosamente, fui adquiriendo más habilidad en la escritura, más profundidad, sabiendo cuáles eran los temas que se necesitaban y habilidad para con los conflictos. "La mujer que yo amé", que era una obra que tenía escrita hace tiempo se transformó luego en "Los aventureros del hotel Salta", así fui haciéndome más hábil.

¿Concluyó su biografía de Ernest Hemingway?
 Todavía no la terminé, por ahora estoy limando de leer "Al romper el alba", un libro que dejó inédito y que publicó su hijo Patrick Hemingway. Yo quisiera escribir algo sobre Hemingway, lo he leído tanto durante tantos años, se algunas cosas de él.

Quizás el relato más "Hemingway", si me lo permite, sea "El silencio de los guerrilleros"...
 "El silencio de los guerrilleros", nace de la transcripción del diario de un médico que viajó con el "Che" Guevara en Bolivia(2), la transcripción a hizo un periódico de allá, "Presencia", de acuerdo a eso que le hice la obra.

¿No influyeron en usted los hechos guerrilleros acaecidos en Salta a principios de los años sesenta, en el monte de Orán?

No, me he referido a eso, no lo he tratado. Creo que nadie considero que eso fuera algo serio, tampoco que iban a llegar a Madrid. El argentino es muy ocioso.

Guillermo Ara en un exordio para uno de sus



libros vincula su libro con "El uturuncu estaba entre nosotros" de Raúl Larra, dice que son de los pocos autores argentinos que han encarado la tarea de novelar esos hechos terribles. El personaje central de "El silencio de los guerrilleros" es un guía que lleva al grupo a través de la selva y, de alguna manera, va guiando a los lectores a través del libro, es un personaje sin convicciones políticas; ¿usted lo estructuró de esa forma para no comprometer a sus lectores con una posición ideológica?

Ese es un guía, el va observando, el hace eso por la plata; está en un bar de Cochabamba y ahí lo contratan. Ellos creían que era de la OEA, les mete la mula, ya en el campo esa otra cosa, se dan cuenta. Ese libro es uno de mis preferidos... Recuerdo cuando ellos van cruzando el río, las tropas bolivianas están escondidas y los matan. Yo estoy en contra de toda dictadura, nazismo, fascismo, comunismo, yo tengo un solo ideal que es el de beneficiar al pueblo, que no haya opción. Por eso me indigna que hayan engañado durante tantos años al pueblo suyo.

Luego usted escribió "Los viejos agerados", ese libro es un recuerdo de su juventud.

Ese es el que más me gusta a los míos, a todos, ese le hace a pedido de Manuel J. Castilla.

Le llama en el prólogo "el niño asombrado"...
 Recuerdo que ese libro le ha gustado a todos. Lo han comentado muy bien en Córdoba. Pero como he dicho, nosotros no somos nada. Usted le pedo presentar al pueblo argentino la más maravillosa novela que nadie le va a llevar el apunte. Yo leo los comentarios de muchos libros, de que acuerdo a los comentaristas son libros maravillosos, y luego ¿qué pasó?, el escritor no surge. No ha salido de aquí un John Doss Passos, nada.

¿Por qué cree que ocurre eso?

Porque la gente no lee, acá en Salta la gente no lee, no compran libros, todos los poetas y escritores publican por publicar, no hay salida, no hay comunicación, no se compran libros. Y está la falta de la distribución, por ejemplo, una editorial que tenga viajantes que vayan a Orán a Tartagal, todo es fracaso no más, no podemos sobrellevar, aquí se edita y no pasa nada. Lo mismo ocurre con los pintores aunque ellos están mucho mejor, por que hay pinturas que valen 10.000 o 15.000 pesos. Ahora acá como premio para un escritor, si concursa, sólo hay un cierto número de libros editados y un diploma, nada más. Antes estaban destinadas partidas de dinero, ahora nada, igualmente acá la Nación es va a pique, ¿no?

Luego usted tiene escrito "El camino de la sangre".

"El camino de sangre" se desarrolla entre camaradas y compañeros de banco. Esa fue otra experiencia, me acuerdo que al presidente del banco nuestro, "El Banco Español", lo tomaron prisionero y pidieron un rescate de 90 millones y lo pagaron, yo me enteré de la cosa y escribí sobre eso. Resulta que de este libro yo tenía el manuscrito y me fui a Buenos Aires y lo presente en Anagrama, resulta que no era Anagrama de Madrid, era un representante que había comprado la titularidad por un tiempo. Yo tuve que pagar una suma de dinero para publicar y resultó una edición muy mala, plagada de errores. Volví a editar en Buenos Aires, después de muchos años, tenía un proyecto de Walter Adet y Jacobo Regien. Yo siempre he tratado de impulsar a los poetas, en ese libro hay unos versos de Adet. En otro libro

hay cuatro versos de otros cuatro poetas, Andolfi, Toro y otros más; siempre generosamente traté de ofrecer un lugar. Ya ve el resultado, nadie se interesa por nada. Usted puede presentar "El Quijote de la Mancha" y nada, en Buenos Aires quizás no le lleven el apunte.

Pero usted continúa cediendo espacio en sus libros, hay una selección de trabajos de lo que fue el grupo "Presencia"...

En varios libros he publicado versos de otros... Liliana Bellone ha escrito la introducción a "Los aventureros del hotel Salta"... Bueno, yo a ella la quería catapultar (risas)... Vemos que le fue bastante bien... (risas), un día cruzamos algunas palabras con ella acerca de ese trabajo suyo, yo le dije que secretamente ella en esa introducción daba las claves interpretativas para su novela "Augustus", que va a publicar mucho después, pero resulta que me dice que no, que "Augustus" ya estaba escrito desde principios de los años ochenta, y que quizás si hoy queriendo hacer alguna reflexión teórica. Es poco frecuente encontrar gestos como el suyo hacia otros escritores para que publiquen...

A ella yo la prefiero como a otros. Sus dos últimos libros: "El reino de los cielos", que es el libro sobre el alcoholismo y "En otro tiempo en Tartagal", que puede editarlo luego de un reconocimiento desde los organismos oficiales de cultura.

Aquí está el diploma de la Nación, un segundo premio regional por producción literaria, el libro sobre Tartagal fue Primer premio del Concurso Literario del año 1998 y me fue otorgado por la Secretaría de Cultura de la Provincia.

Aparte de lo que hay de autobiográfico en su obra, específicamente autobiográfico, ¿ha escrito algo?

Todavía no. No lo he pensado todavía. A lo mejor si Dios me da algo más de vida. Actualmente no estoy escribiendo ni leyendo nada, hace poco tuve un accidente y me fracturé, recién estoy comenzando a leer. He retomado Hemingway, he retomado también "Mi tio Spencer" de Huxley, en fin, voy de a poco...

¿Leyó autores locales últimamente?
 Leí unos versos de Ricardo Larra, de Campo Santo y también algo de Liliana (Bellone). Novelistas no leí. Dios quiera que salga alguno bueno.

Don Néstor, ¿qué cosas a su edad lo continúan asombrando?
 La vida, los seres humanos, sus destinos, las variantes que hay para los seres humanos, los que se van y desaparecen completamente del mapa... Hay grandes amigos que han desaparecido, no he vuelto a saber de ellos. Así es la vida...

- Citas:**
- 1- Luis Espeche Cano autor de la novela "Derrumbe", editada por Ediciones EL Estudiante en su colección "Ramal Norte" y "Petróleo", hoy un texto inhabilitado.
 - 2- El primer teniente Octavio de la Concepción de la Pedraza, médico de la columna guerrillera de Guevara, muerto el 12 de octubre de 1967 luego del fusilamiento del "Che" en la escuadra de Figueras, Bolivia.

LA MESA DE LOS POETAS.

La voluntad de los dioses, el azar, pero sobre todo la presencia generosa de Joaquín O. Giannuzzi, hicieron posible el reencuentro - en torno a una mesa de café- con viejos amigos, con los que he compartido sueños y padeceres, en una ya lejana Buenos Aires de la década del cincuenta. La amistad, esa "pasión argentina", como señalara Borges, fue la anfitriona de estas reuniones en algún café de la calle Corrientes. Allí estaban las antiguas voces conocidas: Hugo, Jorge, el Pibe Hugo. Ahora recuperados en la efímera pero cierta inmortalidad que la publicación de sus libros permite. Allí volvía a surgir la ciudad real pero inexistente. El mítológico Bar Florida, la librería Perlado, el cine Lorraine, el salón de ajedrez del Café Rex, dirigido por el maestro Frydman, la humilde pieza de la calle Juncal, donde Caamaño nos recibía con mate, huyendo de las acechanzas del dueño de casa, un sórdido peletero; las películas de Bergman, el Bestiario de Córdazar, y la mestiza amargura de César Vallejo. Faltan (¿faltarán?) Tomás Keen y Aldo Zanabria. Aldo, dejando frases de Nietzsche debajo de las servilletas, en algún café de la calle Pueyrredón, ante el asombro de los parroquianos; Tito (Tomás), con su sonrisa de insondable tristeza, a quién hoy "me vestiría de músico por verte". Quizá el tiempo sea circular, y no una flecha lanzada hacia el futuro. Al menos así lo creí en esos encuentros en la mesa de café. Entonces decidí publicar estos poemas.

Pedro González



HUGO CAAMAÑO.

Nació en Córdoba en 1923. Reside en Buenos Aires desde su juventud. Ha publicado: "La Casa del Canto", 1969; "Delirios de Grandezas", 1982; "El que manda de lejos", 1990; "La piedra movediza", 1997.

El amor en las calles

Capital, Buenos Aires. Cielo bajo.
Ay, ¿no me oyes, amiga, esposa ajena,
tornasolada cuerda del deseo?
El día es un salón iluminado.
Salgo a buscarte en él y no te encuentro.
A lo mejor mañana -entre la gente-
tus calles desbordantes me la entregan,
ciudad de férreas patas enterradas
a un costado del agua y de los barcos.

Alguna vez invade donde espero.
Entra al café con su pollera corta
y parada en el corazón los finos tacos
de sus zapatos negros me hacen dafío.
Para tanta pasión soy muy pequeño.
Y aunque se ha ido, yo, ahí en la mesa

que como un perro fiel sale a buscarla,
sigo mirándola como una joya
ardiendo en la empuñadura de la noche.

A veces quiero ser -después me angustio-
un capitán de obreros insurrectos.
Grito ¡América! Y bajan los del norte.
¡Campesinos! Y suben los del sur.
Y se encuentran, se reconocen, se saludan,
y hay ruidos de muchos hombres y hacen fuego
y se sientan alrededor del fuego y deliberan
y designan los jefes y se ponen
de nuevo en movimiento.
Caiga en el libro que lee la que amo
una gota de sangre, un frío atardecer
que estando sola en el café de siempre
no sepa adónde ir.

Adelaida, mi amor, dame la mano
y vamos a la ciudad abandonada,
a las ruinas de la vieja ciudad
de cielos pálidos y vientos y grandes árboles
y ahí, esposa ajena, bajo el sol,
oh las puertas secretas de tu cuerpo
que golpeo con lo que tengo de rodillas.
No te enojos por eso. Sueño es nada,
nada, guantes que brillan, seda y sangre,
escarbando mi cráneo hasta el hastío,
que consigo destruir pero que vuelve
reconstruyéndose con pasos lúbricos
de un trasfondo ignorado donde caigo.

La conocí en un cine. Esa noche
-20 de julio del 51-
mi corazón cansado se apoyaba
en un bastión de sangre,
cuando con un sobresalto descubrí
el rostro prometido en ese rostro.

Saludé. Me acerqué. Me presenté.
Sonreía que no. ¡Qué iba a decirme!
Siempre me dice no cuando le hablo.
Recuerdo el verso de Poe, ese que dice:
And all I loved, I loved alone.
Siento orgullo por eso y quedo aislado
por un círculo frío de los otros.

Sombra dorada, puerta de mi agonía,
así te traigo de la mano al verso.
En mi único poema enamorado
quiero cantar más alto que ninguno.
Los demás si algo son sea en el coro.
Adelaida, mi amor, casa fragante
alumbrada de noche por mi fiebre
y golpeando sus puertas el bramido
de un tigre solitario.

Buenos Aires al norte, cielos bajos,
el otro día la encontré en tus calles.

Un relámpago negro ató mis piernas.
Y cuando vió que la miraba, mudo,
inmóvil en mi fuerza, abrió sus brazos
y se acercó hasta mí como una hermana,
sonriendo desde el sitio que no alcanzo.

¿Por qué será que no parezco un hombre
sino un pueblo de músicos que huye
atormentado por estruendos dulces
abandonado al sol los instrumentos?
¿Por qué será que nunca me comprende,
o me comprende y se sonríe?

¿Qué debo hacer, ciudad? Oh, yo no quiero
quedarme noche y día masticando
como una droga infame tal angustia.
No ha nacido mi alma para eso.
Mi alma es como un cuarto tapizado
de cortinajes negros y en el centro
un joven viudo de rodillas llora.
No ha nacido mi alma para eso.
¿Iré a las exposiciones de pintura?
¿A conferencia de poetas con barbitas?
Írfa pero desnudo, de a caballo,
cuatro pumas hambrientos. Y que huyan.

Cuando de noche callas en la cama
al lado de tu esposo que ya duerme,
¿escuchas la tormenta? Mis manos que te buscan.
¿Sientes la soledad? A mí me sienten.
¿Sientes que algo muy bello te ilumina
de un resplandor de pájaros salvajes
en cielo azul y campos verdecidos?
Yo soy que te poseo, amada, amiga.
Eso es todo. No espero. Quiero irme.
Europa jura y con ardientes manos
borda banderas nuevas y me llama.

¡Basta! Cuando me vaya (si no he muerto),
ahí en barco, solo, entre la gente
desplegaré su rostro como un cuadro
pintado entre violines por Picasso,
y me estaré mirándolo, mirándolo
ahí en el barco, solo, entre la gente,
muy pequeño, muy solo en el océano.
Y nadie la verá si yo no hablo.

Jacobo Fijman en el Borda

Quizá para que se cumpliera su destino
los padres lo trajeron en 1902
a la Argentina, país de vastas llanuras
como Rusia, que es su tierra natal.
Era muy niño aún. Aquí creció.
Aquí lo iluminó el Espíritu y lo guió
por el camino más alto y más desierto.
El se anunciaba como el cristo rojo.
Escucharon con sorna lo que dijo
y lo metieron preso, lo golpearon,
lo escarnecieron en el calabozo,
prendieron con alfileres su lengua al paladar.
Fue después internado por los médicos
en ese hospicio para dioses locos,
para santos viciosos de corona fecal.
Hoy no tiene adonde ir y sabe bien
que ni los perros se pararían a beber,
si arrojara sus setenta años no sin ansias
como un balde de aguas servidas a la calle.
además de horrorizarse, algo ha escrito
de esos patios, de esas paredes, de esas sombras;
a veces dedica sus largos días al violín,
mejor dicho, a golpear la cara de Dios con un violín.

Epitafio

En un lugar cualquiera de la pampa
-bajo tierra-,
como un plato de arroz blanco sin sal
en la mayor oscuridad.



JORGE NONINI.

Nació en Buenos Aires en 1932. Médico,
especializado en psiquiatría y
psicoanálisis. Publicó "Variaciones sobre
un tiempo", 1965; "Tiempo de poesía",
1981; "Historias de tiempos", 1996; "La
memoria es un tiempo equivocado",
2001.

Terapias

Al Papa Clemente no lo salvaron
ni aun
las esmeraldas molidas
que sus médicos le dieron
como recurso heroico.
A los indígenas americanos
añebrados
les daban aguardiente con pólvora
y algunos curaban.

Historia de amores

Como un viento helado aparece el amor
insospechadamente
desacomoda el orden
de cada una de las celdas
en que guardamos nuestros amables recuerdos.
Nos dispersa
y somos como niños abrasados por el hechizo
de un cuento fantástico
hasta que se hace historia de amor
hasta que nos volvemos a encontrar con un
viento helado
que nos impacienta sospechosamente.

El Dios de los hombres

Pensar es también una forma de orar:
al retornar al rezo
me encuentro con dios hurgando los trópicos
recogiendo los escorbos sensuales que dejaron los negros
la noche anterior.
Acopiador de placeres prohibidos
sus dedos se acostumbraron a navegar por los gemidos
y su lengua bebe inagotablemente
todas las infidelidades que promueve.
Asesino de infantes
sólo se reconoce por el placer de destruido.
Cada diez mil años

crea un mundo nuevo para repetir
su sistemática explosión.
Sólo nos queda el refugio de los templos;
a lo mejor es verdad: luego de nuestra muerte,
participaremos de su gloria.

Prehistoria

Los perros sepultan su vergüenza en un hueso.
Las hormigas fecundan su silencio en hileras.
Los ratones roen con su diente el tiempo hecho queso.
Los gatos ocultan su soledad en la noche.
Las moscas matan su aburrimiento en círculos.
Los peces lloran su esperanza y de ella llenan el mar.
Los pájaros olvidan sus penas en cada viaje.
Las lechuzas muerden su nuca en universal sabiduría.
Y yo camino en silencio, con una vergüenza que me
sepulta, una soledad que me oculta, un tiempo que me
roe, un aburrimiento que me mata, una pena que no olvido, una sabiduría
que me muerde...
Y yo camino en silencio y el silencio no me fecunda.

Aduanero

No es en las tinieblas propiciatorias
sino cerca de la luz que veo el pecado.
Mi madre me hizo guardián de los umbrales
y aduanero de las emociones,
lo que me llevó a estar siempre,
siempre,
equivocadamente enamorado.

Vida Cotidiana

Como esa lluvia tersa
que aunque ingravida
no deja de caer
así transcurre mi día.
Me levanto casi al amanecer
-mi departamento esta en un segundo piso,
interno- así que mis auroras
nada tienen que ver con la salida del sol.
Conservo el hábito de la higiene
y de esos ritos modernos que ya me
molestaría no hacer.
El mate cocido es obligado y solitario acom-
pañante de mi despertar. A veces una llama-
da del teléfono, aun si es equivocada, me
despeja y predispone. Aunque llamen para
proponerme un negocio imposible -porque yo
no hago ningún negocio- ó para convencerme
de las ventajas de comprar una parcela en un
cementerio privado, con vista al bosque.
Voy a pagar las cuentas obvias al banco
a retirar la ropa de la lavandería
a caminar las veinte cuadras para mostrarle
a mi corazón que aun tengo ganas de vivir.
Luego,
a reanudar el diálogo con mis hijos, en mi
memoria,
cuando creía que los ayudaba a crecer,
y hacía proyectos y me sobraban ilusiones y
confianzas.
Sin buscarlos aparecen los recuerdos
réprobos de mi infancia.
infancia que no quisiera repetir,
pero donde había algo de aire fresco
y la gente justa en el espacio adecuado.
Ahora todo está lleno y me confunden las caras.

Un solo rasgo,
una nariz (pero sólo la nariz)
o una mirada (pero sólo la mirada)
o un perfil fugaz,
me hace recordar a alguien que frecuenté
en mi adolescencia,
y lo saludo contento de recuperar algo.
Su mirada indiferente y su saludo esquivo
me indican que me equivoqué otra vez.
Para evitar esta molestia
opté por no saludar a quienes creía reconocer
lo que me valió que muchos vecinos me
creyeran orgulloso
y dejaran de considerarme.
Así voy pasando los días
que como esa lluvia tersa e ingravida
no deja de caer.



HUGO DI FLORIO.

Nació en Buenos Aires en 1935. Abogado.
Docente universitario. Publicó: "Pedacito
de cielo", 1994; "Tu voz anticipada", 2001.

Recuerdo *

Otra vez en el patio de esta casa,
vienen a mi memoria melodías
que sonaban en mí frente a tus ojos
al promediar la tarde de aquel día.

Mis pasos dirigí morosamente
hacia la puerta que miré al hablarle,
y detuve mi marcha no sin pena
cuando iba el habitual adiós a darte.

Los aromas me invaden, los aromas,
cuando vengo hasta aquí por recordarte.
Vacilé en el umbral y sentí frío:
fue una vaga congoja de dejarte.

No sé si bajo el sol habré de verte.
Pero en la fresca tarde de aquel día
fue asomada a tus ojos una lágrima,
la que me hizo saber que te quería.

a Leopoldo Lugones

*Al promediar la tarde de aquel día
cuando iba el habitual adiós a darte.
fue una vaga congoja de dejarte.
la que me hizo saber que te quería.

Leopoldo Lugones, "Alma venturosa", del
libro Las Horas Doradas (1922).

A una tierra en ruinas

Estos Fabio, ¡ay dolor!, que ves ahora,*
colmenares sin miel y sin sonido,
fueron un tiempo tierras labrantías,

agua y verdura para siempre halladas,
fuente de los fulgores del verano,
pájaros en el Sur del universo.

Por decenas los árboles marcharon
por rumbos imprevistos e ignorados,
por caminos del agua sin regreso

deteniendo su paso con sombras
que los jinetes a la par del viento
dibujaron sin nadie en el planeta.

Mansiones que Sir William llevaría
en sus gruesas alforjas y en sus ojos
que nunca cerraría sobre el mundo
antes que las aves emigraran
de este Sur de la Pampa, de estos Quilmes
sin autos ni insolencias ni autopistas.

No son ruinas o restos de ciudades,
ni pelucas, ni arneses ni opulentos
semidioses venidos de la guerra

los que brumas y nubes ocultaron
siglos más tarde sobre el pasto erguido
a nuestros pobres ojos de mendigos.

Es el olor del Sur. La tierra sola
que el encierro en cajones de estas piedras
ha clausurado para siempre el hombre;

es el barro de estrellas que trajeron
los grandes ríos en las madrugadas
saludando a las bestias a su paso.

Las aguas y las tierras que nos vieron
nacer y caminar son las perdidas
heredades que el tiempo arrebatará

de un manotazo en el desierto mudo.
Por eso por lo menos una lágrima
se derrama cansada en las murallas

de estas ciudades que orgullosas arden
al pie de la llanura que otros tiempos
pudieron ver, como el rosal florido,

el despertar de una epifanía.
Ah. ¿qué es esto, por qué y dónde estamos,
cuándo el silencio quebrará su nido?

¿Ha de esperar la nube funeraria
que al salir a la noche así, sin nada,
encontremos de pronto la respuesta

que buscamos en vano todavía?
Mi cabeza se agita. El pelo cae
y el suelo no resiste los embates

de esta prisión que grandes multitudes
aprietan sin lograr romper cadenas.
Romper cadenas sí, quién lo diría

que aún Don Vicente con el Himno a cuestras
no alcanza en el dos mil a vernos libres
del mal y la barbarie todavía.

La banca se ha olvidado de nosotros,
ya no estaremos en la mesa blanca
recibiendo los panes y el rocío.

Tampoco los molinos nos esperan,
ni los motores o la alfarería;
ni el monte añoso, la pradera nueva,

la metalurgia que la pampa viera
crecer sin detenerse en el vacío,
ni la fábrica umbrosa en el suburbio

o el laminado hierro o el acero
o el balancín o el humo de los hornos.
La vida ya no es más que hojas y viento

en las redes virtuales de la atmósfera
que se expanden al par del universo
y dicen sí en música electrónica.

Sí a las constelaciones de la noche,
sí a las virtualidades que nos buscan,
sí a la ventana, al sitio, a los portales...

El otoño me entrega su inocencia.
Levanto vuelo y fundo un monasterio.
Solamente navego en esta tierra.
En ella he de vivir después de muerto.

*Rodrigo Caro (1573 - 1647). "A las ruinas de Itálica"



LIBRERÍA RAYUELA

BUENOS AIRES 96-4400 - SALTA - ARG. Tel/Fax (54) 0387-4312066

JULIO MES DE LAS OFERTAS

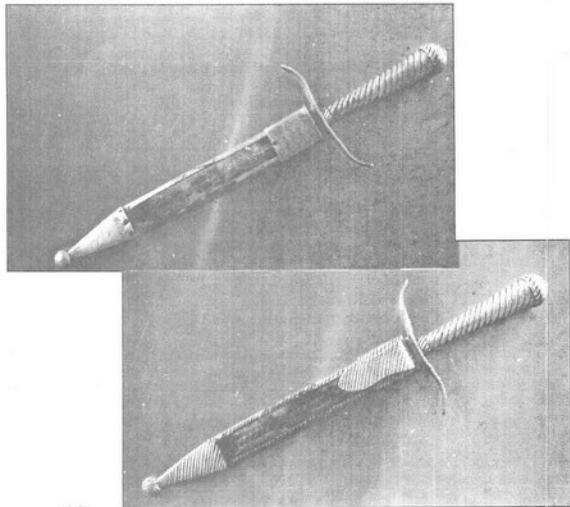
POR CAMBIO A NUESTRO NUEVO LOCAL,
REALIZAMOS **GRANDES OFERTAS** EN:
Libros de Pedagogía, Psicología, Historia,
Sociología, Filosofía, Novelas etc.

ESTIMADOS AMIGOS:
Para brindarles un mejor servicio, próximamente
inauguramos nuestro **NUEVO LOCAL** en
ALVARADO 570

EL PUÑAL SALTEÑO

Armando J. Frezze

(Segunda Parte)



El cuchillo como lujo

Durante y después de la época colonial, el hombre de campo, además de utilizar el cuchillo como herramienta y como arma, lo ha usado como un lujo. El gaucho salteño siguiendo esa costumbre marcaba con ese lujo su nivel económico, la capacidad de su patrimonio, cuestión ésta que se destacaba en las fiestas, en particular las patronales. Etiqueta y prosperidad imponían el uso generoso de adornos de plata en riendas, montura y tirador, y a esta demostración de lujo no escapaba el puñal. En tales circunstancias, la vestimenta del gaucho propietario no se ha distinguido mucho en la provincia de la del hombre de campo corriente, salvo en

los lujos: la plata de puñales y rastras o el avispero son ejemplos puntuales.

Con relación al uso histórico de tales lujos rurales, resulta sumamente ilustrativa la referencia que -con relación al Gral. Martín Miguel de Güemes- hace el historiador Bernardo Frías, cuando describe la educación y conducta social del caudillo: "Era cortés, bien hablado, de muy cultos modales: un aristócrata fino y distinguido en el seno de la aristocracia ... Pero en medio de la gente pobre e inculta de los campos, en el seno de sus gauchos, hasta el acento cambiaba; tomaba entonces las maneras populares y desenvueltas, los modismos y los términos pro-

pios en el uso de aquella gente y su cuerpo tenía el aire y la postura del hombre despreocupado o campesino. De manera que quien lo había oído expresarse y conducirse en los salones conforme a las conveniencias de un caballero perfecto, al lado de varones de su clase y damas de respeto y lo veía ahora usando del lenguaje inmoderado y sin aliño entre campesinos, con su acento, su manera de pararse, de sentarse y de escupir; quien lo había notado en los banquetes y comidas de ceremonia de la alta sociedad tan cumplido y correcto como para ocupar sin tropiezo alguno lugar principal en la mesa más aristocrática de Sud América, usando para con los hombres y mujeres de

amable civilidad, y lo veía al presente entre sus gauchos, sentado sobre los tablones, en cuclillas al lado del fogón saboreando el asado que el gaucho de servicio le sostenía fijo en la canchana, rebanando los bocados con su propio puñal de costosa empuñadura que calzaba en el tirador"¹⁵

Como se ve, Güemes es el arquetipo de lo expresado anteriormente: el hombre de campo tenía una formalidad externa casi sin distingo de clases, salvo en los lujos, en este caso el puñal, de lujosa empuñadura, que no todos poseían.

Hubo en la mitad del siglo pasado una curiosa ley (similar a otra que también existió en la Pcia. de Bs. As.) por la cual se prohibió el uso de arma blanca. Fue la ley N° 13, Reglamento de Policía, dictada en Salta el 11 de diciembre de 1856, cuyo artículo 82 ordenaba: "Nadie podrá usar cuchillo, puñal o daga en la ciudad o en las reuniones de campaña, a excepción del camicero en las horas de su ejercicio y del viajero que puede llevar el arma que le convenga". Si bien en la campaña no se prohibía totalmente sino solo en las reuniones, al ser justamente en esa ocasión en la que se usaba de intento el lujo (la misa dominical, las cuadreras, fiestas patronales, etc.) la norma citada debió ser difícil para los criollos porque los puñales de plata eran para ellos un lujo al cual la prudencia -y la ley- sugerían no exhibir, pero la sencilla vanidad de las costumbres ancestrales exigía mostrar.

Los lujos: platería y plateros

Merecen unas breves consideraciones los trabajos realizados por los plateros que confeccionaron los elementos de plata que adornaron al puñal salteño de lujo.

Además de las técnicas del cincelado



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

del repujado, la plata se prestó para el burilado; esta técnica fue y es aún hoy la más usual y común de observar en los cabos y vainas de puñales salteños de lujo.

El burilado consiste en trazar las líneas del dibujo en la plata, mediante el uso de un buril. Esta es una herramienta de acero, esquinado y puntiagudo que sirve a los grabadores para abrir y hacer líneas en los metales. La forma del buril varía según el trabajo al cual se lo destine, pero siempre es de acero templado, con un mango de madera que se calza en la palma de la mano. Es de una sección o barra cuadrada, con unos 12 cm de longitud y con la punta que varía según que las líneas a dibujar sean superficiales o deban ser profundas, o finas o gruesas. Esta técnica usual en Salta para los dibujos que adornan los puñales y sus vainas, utiliza siempre figuras no representativas. Las iniciales se colocan en el arma también con esta técnica. Debe anotarse que las piezas hechas en plata boliviana, tanto en nuestro territorio como en Bolivia (mates, jarras, platos, topes, keros) suelen llevar este burilado con ese tipo de dibujo, que parece ser una característica cultural aymara, propia del norte de Chile, Bolivia y Noroeste Argentino. En 1995 adquirí en Iquique, Chile, un cuchillo para pan, de principios de siglo y confección casera, con cabo plano de bronce y tres piedras de colores pulidas e incrustadas en él. Los dibujos burilados que lo adornan son exactamente iguales a los motivos clásicos de los puñales salteños.

Estos dibujos, adscriptos al puñal salteño durante su evolución en el tiempo, pueden ser vistos como una expresión cultural que se manifiesta en él, reflejando una expresión artística propia y característica.

"Es en el Norte, en el rosario de valles que escalonan la Quebrada de Humahuaca, donde ha de buscarse los gérmenes de nuestras artes y sus rasgos primigenios... es la fuente sustancial de nuestro sedimento artístico cultural. Por ello hemos consignado que tanto las influencias hispano-criollas de Lima como las arcaico-andinas de Cuzco, entran en las márgenes del Títicaca para emprender luego, a través del altiplano, el derrotero de las rutas calchaquíes. De donde las artes peninsulares, persiguen una vez más, los mismos cauces y las rutas de las

culturas precolombinas." 16 De tal manera, la zona se vio influenciada en la colonia por las corrientes artísticas nortenas del altiplano y de la cultura peruana, pero estuvo libre de la influencia borbónica y portuguesa que, por el contrario pesó, en las artes de la zona pampeana, como también del rococó limeño.

En ese orden de ideas, y conforme los conceptos citados del Arq. Noel, la platería salteña, en el puñal de lujo, siguió ese sentido simplista heredado de lo andaluz y aclimatado en la austera vida salteña de los siglos pasados, evitando la influencia que llenó los cuchillos de plata pampeanos con abultados repujos con flores y pájaros emigrados de nuestras florestas tropicales y de la imaginación ingenua de nuestros artifices. 17

Algo semejante dice A. Taullard en su *"Platería Sudamericana"*; con relación al estilo de la platería de esta zona: *"Por la quebrada de Humahuaca venía del Perú la plata en lingotes, con la que habrían de elaborar orfebres instalados en Tucumán y Córdoba, especialmente adornos para iglesias"*; por algún motivo pasa por alto las ciudades de Jujuy y de Salta como lugares con plateros aunque con relación a esta última indica que ya iniciado el mil setecientos se instala Fabián Espada, primer platero de Salta que se conoce, y luego agrega con relación al estilo (pag. 58): *"El estilo de la platería nortena es en general sobrio y de líneas sencillas. Solo mucho después empezó a influenciarse algo del estilo peruano y porteño, pero sin el lujo ni la delicadeza de detalles del primero, especialmente."* Esa sencillez es la que aún caracteriza a los trabajos que se realizan en la época actual, con relación a los puñales de lujo, lo que representa toda una respetada tradición en lo que hace a forma, diseño y medidas. 18

Por oposición a los conceptos expuestos, los cuchillos del sur, cuchillos pampas, cuchillos criollos, incluso el cuchillo uruguayo, suelen tener vainas totalmente metálicas, con dibujos fantaseados o foliados. La folia es un elemento ornamental en figura de hoja vegetal, copiada de la naturaleza o inventada por el platero. Según su conformación, puede ser circular, cronopial, falcada, etc.; el conjunto de folias se denomina cuadrifolia, quinquefolia, etc. según el número de aquellas. Las vainas que tienen estas características también

presentan dibujos de roeles o volutas, que es un adorno de figura en espiral, el que también ha sido usado para embellecer las armas de fuego, en especial las escopetas, burilando el acero de sus platinas. Por último los batientes en los que termina la puntera de toda vaina de cuchillo criollo están ausentes en el puñal salteño que solo presentan en la puntera un botón o "pastilla".

El formato actual del puñal salteño

Todo lo dicho anteriormente es con relación a los puñales del siglo 19. ¿Cómo ha sido en el siglo veinte? ¿Como es en la actualidad? El análisis realizado sobre puñales contemporáneos hechos (o caseros) , permiten referenciar sus medidas, sus características, y demás elementos que son los que le dan su identidad.

En relación a su denominación es un dato fácilmente verificable que se lo llama puñal en toda la provincia, tanto en el lenguaje coloquial como en el literario. Se lo nombra así, por oposición a un arma blanca parecida pero no igual - la daga - que es un arma con doble filo y guarda o gavilán, y para diferenciarlo a su vez del cuchillo, que carece de ese elemento y sólo tiene un filo. Por tamaño y función se diferencia también del facón.

Por todos los antecedentes examinados la denominación de puñal no es Incorrecta; por definición el puñal es un arma ofensiva de 20 a 30 cm de largo y que hiere de punta. El puñal salteño, como arma, tiene, como se ha visto, reconocido origen y participación en la guerra gaucha y tal condición ha perseverado en el tiempo, al menos en su aspecto exterior y formal. Por ejemplo: siempre presenta, como una condición necesaria, una cruz, "ese" o gavilán, sea puñal de lujo, de trabajo, hecho por el mismo dueño, o aún para juego de los niños. La necesaria existencia de la "ese" o gavilán en todo puñal salteño, como queda dicho, está probablemente vinculado a su originaria utilización rural a la vez que miliciana: si el gavilán tenía finalidades concretas en la esgrima criolla, también pudieron utilizarse esas técnicas para la pelea contra el soldado español armado de espada corta y aún de sable. *"El extremo superior que volcaba sobre el cabo del arma iba hacia afuera,*

del lado del filo, de manera que hiciese resbalar para el mismo lado los golpes del contrario y evitase también las lesiones en el dorso de la mano que le empuñaba. Y en el extremo opuesto de la citada ESE, se abría curvo hacia la parte del lomo del arma, de manera que podía recibir y parar los golpes tirados por el enemigo hacia el centro del cuerpo de la persona que le manejava. A veces esa misma curva, si era muy cerrada, podía aprisionar también la hoja del arma contraria, siempre que quien se defendiese hubiera efectuado un rápido movimiento de muñeca en el instante preciso de haber detenido el golpe, lo suficiente para como para arrebatársela o quebrarla." 19

La hoja : en su formato actual la longitud de la hoja de un puñal salteño se sitúa, como promedio, entre los 22 y 25 cm. medidos desde donde encastra el gavilán hasta la punta de la hoja. Presenta filo y contra filo en el primer tercio (punta), siendo siempre su diseño de bordes paralelos. Esto lo diferencia netamente del cuchillo criollo, o cuchillo pampa, cuya hoja no tiene bordes paralelos, no tiene rezojo y no tiene contrafilo.

Los puñales rústicos o "hechizos" (caseros), con sus cabos generalmente de madera y sus toscas vainas, hechas de cuero crudo o de suela, casi siempre cosidas con tiento, tienen las mismas dimensiones promedio que los de lujo y rara vez carecen de gavilán. En estos bastos y primitivos puñales, el mango tiene un largo promedio de 12 cm, mientras que la hoja promedio tiene 25 cm de largo y 3 cms. De ancho, con el espesor muy variable, como variable resulta la fuente del acero de sus hojas.

Hoy numerosos puñales caseros o rústicos tienen filos en ambos lados y no llevan muchos de ellos el canal sangrador, o váceos. La pérdida del sangrador, como elemento intrínseco de la hoja, posiblemente se deba a que ya en este siglo, siendo relativamente fácil y barato conseguir hojas y flejes de acero en espesores delgados, estos materiales determinaron la extinción de la práctica de hacerles sangrador, ya que el escaso espesor de la hoja no permite esmerilar ese canal sin riesgo de pasar al otro lado. También habrá de tomarse en cuenta que la mayor parte de las hojas de los puñales caseros no se elaboran a la forja, como antaño,



FLOLERIA
PARADIS
 La más grande en el Norte Argentino
 20 de Febrero 191 - Tel: (0387) 4213138 - SALTA

Este mapa y su detalle ampliado, es una recreación del publicado por la revista National Geographic, analizado en esta obra. Para los Investigadores estadounidenses el centro geográfico del territorio gaucho es ubicado en la intersección del meridiano 60° W y el paralelo 30°. En el lejano extremo noreste aquel mapa colocó a la Pico de Salta, señalándolo cronológicamente. Esa lejanía geográfica determinó un cierto aislamiento (el ferrocarril solo llegó después de 1850) que retuvo la sencillez en el estético. Inclucción que alcanzó al arma desvedida en herramienta rural -el puñal- cuando se le confeccionaba como puñal de lujo.



práctica que permitía forjar también el sangrador, sino que son realizadas a partir, generalmente, de machetes y cuchillas en desuso, o de flejes y otras planchas de acero de poco espesor.

El primer método en el tiempo que se utilizó para confeccionar las hojas de las armas blancas, fue el forjado. Simplificando un poco el tema, forjar una hoja significa calentar en la fragua la barra de acero que se va a utilizar, hasta obtener un color rojo brillante, luego se le agarra con un par de largas tenazas de herrería y se le coloca sobre la superficie del yunque o bigornia, golpeándole repetidamente con un martillo hasta que toma la forma y el espesor deseado. Esta breve descripción omite las referencias a otros requisitos necesarios como son la habilidad y fuerza física del herrero y a los posteriores trabajos de templado, revenido, etc.

En la actualidad el método ha cambiado por cuanto hoy basta tomar una chapa o un fleje de acero, del espesor deseado y calidad normalizada, dándole forma por medio de piedras esmeriladoras o bandas de tela esmeril.

Ello ha dado origen a la discusión -que parece no tener fin- acerca de si las verdaderas buenas hojas de cuchillo son las esmeriladas o, por el contrario, son las realizadas en la forja. Pero en relación al siglo pasado, y aún en las primeras décadas de éste, en el territorio salteño los herreros tenían su forja y sabían muy bien como

usarla.

También se han producido en la provincia hojas en forma industrial. La fábrica de hojas de puñales que hasta mediados de los años noventa los hizo de esa manera en Salta Capital fue la de propiedad de Don Oscar Aguirre, un antiguo empresario metalúrgico cuya firma fabricaba -entre otras cosas- palas, machetes y cuchillas para los ingenios, y que es poseedor de una gran solvencia técnica sobre los procesos de templado y endurecimiento de la hoja.

En una entrevista publicada por la Revista del Domingo, del diario El Tribuno en fecha 27/1/91, Aguirre contaba que llevaba más de dos décadas produciendo hojas para puñales. Sus filios no se originaban en hojas forjadas, porque naturalmente al ser industrial, debía reducir el tiempo y el gasto, de manera que utilizaba el acero en palaquilla, cortándolo con matrices hechas por él mismo. Las hojas tenían de 14 cms. las mas pequeñas a 30 cms. de largo las más grandes; los puñales pequeños, según Aguirre, el criollo los denomina "compañerito" o "compañerito", oficiando -por su forma y tamaño- de crucifijo, de manera que es remedio tanto para evitar desgracias como para ahuyentar el espanto cuando se cabalga en la noche. Aunque estas hojas las produce en forma industrial, en grandes cantidades, su fábrica también realizaba puñales de lujo artesanales completos, aunque no con plata sino con chapa de alpaca.

Si tuviera que describirse el diseño, la forma y los elementos que conforman en la actualidad al puñal salteño de lujo, y tuviera que utilizarse el lenguaje coloquial, usual, para conceptualizarlo, podría aquí ser definido, en una primera aproximación, como un facón pequeño, aunque ello conlleva una contradicción terminológica.

Porque son las dimensiones -las que marcan la diferencia entre el facón y el puñal salteño. Tiene éste último la característica de la faja y del facón de llevar vaina de suela, y aquellos que son para lujo, presentan la puntera, costillas, bocavaina y agarradera en plata o alpaca plateada. En cambio a diferencia del facón, el puñal salteño casi nunca se lo ve con una vaina totalmente hecha en metal.

La otra diferencia con el facón es el gavilán o ese, mientras que éste puede tener ese tipo de defensa con cualquier diseño, incluso reemplazado por un cruceiro, en el puñal salteño el gavilán siempre tiene forma de "ese", los gavilanes rectos, en cambio, son muy raros mientras que con forma de media luna son casi inexistentes.

Esta ese, en los puñales de lujos, está soldada por un lado a la empuñadura y por el otro a la empuñadura, la que no falta en ningún puñal y suele tener un centímetro de ancho.

La empuñadura es de formato troncocónico o troncopiramidal. En el primer caso puede ser lisa, o burilada. Otras veces es galdonada (salomónica), trabajo generalmente hecho a lima. En el caso de las troncopiramidales, son cuatro caras lisas, que a los sumo llevan un soaje en su mitad. En este elemento también hay similitud con el facón.²⁰

La vaina es de suela, teñida de negro o de color guinda, en los hechizos se presenta a veces en cuero crudo o "alumbriado". En un puñal para lujo, la vaina de suela es característica presentando sólo en metal la agarradera, con su gancho o retén, y la puntera con su botón. En esto también tiene similitud con el facón. Resulta poco probable un puñal salteño con la vaina hecha en su totalidad en plata; incluso cuando el platero hace la vaina para otro filo que no sea un puñal, sigue ese lineamiento estilista tan norteño.

Tiene, además otras características muy propias. La puntera siempre termina en un botón, nunca en foliaturas o en esos motivos florales o zoomorfos tan caros a los plateros del sur. Suele traer en el cuerpo de la vaina, en su parte media, una faja de metal para adorno, de unos 2 o 3 cm de ancho, la que puede o no estar grabada. Este último elemento, como también las costillas laterales, que a los costados del cuerpo de la vaina corren desde la agarradera a la puntera, son los elementos de metal que terminan de completar las vainas

norteñas, aunque no están siempre presente en todas. Pero cuando el puñal de realmente lujo, es decir de plata y con una hoja de marca reconocida, entonces las costillas y la faja o soaje siempre está presente.

Resulta oportuno transcribir la descripción que hace López Osorio de la vaina del facón para poder realizar un paralelismo: "*Cuerpo de la vaina, es la envoltura propiamente dicha que ampara el arma. Si era de metal podía tener labraduras hechas a cincel, o presentar su ornato a base de láminas metálicas, caladas y soldadas al cuerpo central llamadas solapas. La agarradera con su boquilla o boca vaina es la parte por donde se introduce el arma para guardarla, sin llegar a abrazar el botón del cuchillo, pues si lo hace dejaría de ser cuchillo pampeano para ser uruguayo. La boquilla lleva soldada (o cosida si es de cuero) a su borde superior, una pieza de una figura más o menos triangular que sirve para mantener fija a la cintura la vaina, es decir trabada al cinturón de manera que evite que aquélla caiga o resbale. Dicha pieza se llama agarradera o gancho. Y por último, la puntera, o sea el extremo inferior de la vaina, generalmente redondeado, con el objeto de impedir que lesione o moleste a quien la lleva."*²¹

Fernando Assuncao, en su ya clásica obra *Pilchas Criollas*, (EMECE, Bs. Aires, 1991), en la pág. 185 ilustra con dibujos a un caronero, un facón, un cuchillo, una daga y un verjiero. Si se toma una hoja que tenga la espiga en el centro, como el facón, que posea la ese del dibujo la daga y que presente el largo del cuchillo, todo ello en una vaina similar a la del dibujo del caronero, el resultado sería -casi- el puñal salteño.

El puñal salteño de un Presidente

Un hecho casual ha arimado una prueba consistente respecto de que las afirmaciones realizadas acerca del puñal salteño se acercan mucho a una hipótesis verdadera. En el año 1991, en Bs. Aires, adquirí en un negocio de la calle Libertad (en los cuales se venden cosas de oro, plata, chafalonías, etc.) un puñal salteño en mal estado, con galdonado a lima y una empuñadura ligeramente exagerada en su concavidad y tamaño.

No obstante su deterioro se trataba de un ejemplar importante según mi punto de vista, por dos razones: porque respondía exactamente al diseño clásico del puñal salteño y porque -era lo más importante- la puntera y la bocavaina tenían respectivamente una inscripción cada una. La puntera era de un lado galdoneado y del otro lisa; en la parte lisa decía: 20 - 4 - 67 SALTA. La bocavaina también era galdoneada, con la agarradera igual, pero del lado contrario era lisa y llevaba esta inscripción: Tte. Gral. Juan Carlos Onganía.

Consultando los diarios de la época pude constatar que se informaba, en abril de 1967, acerca de una visita realizada a Salta y Jujuy por el Presidente de la Nación, Tte. Gral. Juan Carlos Onganía, a la cual había durado varios días. En uno de los diarios, un pequeño recuadro incluido dentro de la amplia cobertura dada a la visita presidencial, y que informaba lo siguiente: "El director de turismo de la Provincia, señor Jorge Matassi, en nombre del Gobernador D'Andrea, hizo llegar al Presidente de la Nación teniente general Juan Carlos Onganía, en obsequio, una manta de vicuña y un puñal de plata y para su señora, doña María Emilia Green de Onganía, un chal de vicuña".²² Esta información era suficiente para ubicar el origen de ese puñal.

Tiempo más tarde, consultado el platero Miguel Morelli sobre este puñal, al examinar la pieza sugirió que por la hechura, el puñal podría haber sido confeccionado en el taller de los Ceballos. "El puñal (de Onganía) por lo exagerado del cabo pudo haber sido hecho en el taller de mi tío Humberto Ceballos o por otro pariente que trabajaba en esa época para Humberto Ceballos, que era un tío de éste, llamado Zenón Viñabla" me había dicho Morelli; la hoja, aun en el estado calamitoso en que estaba cuando la examiné, no dudó en atribuírsela a Oscar Aguirre. Posteriormente el platero Humberto Ceballos, cuando se le llevó el puñal para pedirle su opinión, confirmó los dichos de Morelli.

La importancia del hecho narrado radica en que para realizar un obsequio a un Presidente de la Nación, obsequio que fuese suficientemente representativo de esta provincia, el entonces Gobernador de Salta eligió al puñal salteño. Pero además debe señalarse que en una comunidad tan

conservadora de sus usos y costumbres como lo ha sido Salta, es lícito afirmar que en seis o siete décadas nada habría cambiado en el diseño del puñal salteño de lujo, y que el lujo que se le obsequiaba al Presidente de la Nación era un puñal parejo, igual y semejante al puñal de lujo que se confeccionaba en Salta cien años atrás.

La evaluación objetiva de un objeto

El Sr. Bernard Levine es un experto en armas blancas; en EE. UU. se lo reconoce como el principal escritor e investigador sobre cuchillos y cuchillería en el mundo moderno. Lleva casi treinta años dedicados a estudiar la historia y la identificación de cuchillos así como también los desarrollos del arte y de la tecnología referente a la fabricación de ellos. Desde el año 1974 escribe regularmente en la revista americana "Blades", que se especializa en armas blancas y desde 1978 tiene una columna mensual en la publicación "Knife World", ha publicado regularmente también en otras publicaciones habiendo sido consejero y asesor sobre este tema en instituciones tan reconocidas como el Smithsonian Institution's National Museum of American History y la "California Academy of Sciences", además de otros museos de primera línea. Ha escrito media docena de libros sobre cuchillos, en el año 1985 publicó con gran éxito su "Levine's Guide to Knives and their values".

Este experto en el año 1992 recibió un ejemplar de "El Puñal Salteño", el cual se hizo traducir al inglés para interiorizarse en detalle del texto. En mayo de ese año me solicitó, carta mediante, el envío de fotos del puñal salteño, porque había percibido que el puñal salteño era distinto tanto del facón tradicional como

del cuchillo criollo (literalmente dice en la carta "It seems from your book that the puñal from Salta is of a distinctive style"), de modo que me solicitaba las fotos para incluirlo en la tercera edición de su libro "Levine's Guide to Knives..." en la cual estaba trabajando para ese tiempo. Accediendo a su pedido le envié fotos de distintos puñales, entre ellos el que había pertenecido al Tte. Gral. Onganía.

En 1993 la tercera edición del libro de Levine incluía, en la pag. 461, la foto de un puñal, el cual Levine obviamente había seleccionado por algún razón especial en relación a la docena de fotos que yo le enviara. Figuraba como ejemplar del norte de Argentina, con la denominación de Puñal Salteño, acompañado de la pertinente descripción.

En la obra que se comenta, en el capítulo dedicado a los cuchillos latinoamericanos figuraron en las primeras ediciones ilustraciones sobre los cuchillos de caza mexicanos, cuchillos guatemaltecos de las montañas, tumis peruanos, corvos chilenos, lanzas venezolanas y machetes centroamericanos. Brasil estaba representado con una faca de punta y un facón que comparte con Argentina, y ésta y Uruguay se repartían en una foto, los clásicos cuchillos criollos sureños, con las vainas que los caracterizan. Resulta interesante pues, que Salta aparezca en esa obra, desde la tercera edición, como una región que presenta un arma de filo diferenciado, propia de la zona, que es la tesis que se ha tratado de fundamentar en este ensayo.

En la cuarta edición, año 1997, Mr. Levine volvió a incluir al puñal salteño en su obra, corroborando esta idea de que el puñal salteño en el norte, como el cuchillo criollo en el sur, tiene identidad propia.

Citas:

- 15 FRIAS, Bernardo. "Historia del General D. Martín de Güemes y de la Pota de Salta", Salta, imprenta y Librería de L. Ortiz Portillo, 1911, Tomo III, Cap. III, pag. 532.
- 16 NOEL, Martín; "Historia de la Nación Argentina", Bs. Aires; Ed. El Ateneo, Vol. IV, Cap. IV, Pág. 95 y s.s.
- 17 NOEL, Martín, op. cit., pag. 112.
- 18 Los nombres de los plateros salteños de 1980 hasta la fecha rescatados de los programas de los dos "Encuentros de Plateros Salteños" y de los catálogos de los Encuentro Nacional de Plateros que se realizan en Salta desde el año 1994, son: Horacio Bertero, Verónica Heit, María Elisa de la Cámara, Carlos Omar Juárez de la Cámara, Adela de la Cámara, Omar Vargas, Julio José del Campo, Ricardo Javier Jover, José Santos Liendo, Claudio Soza Quintana, Walter Daniel López, Miguel Angel Morelli, Roxana Beatriz Liendo, Rubén Darío López. Consideramos necesario apuntar los nombres de los plateros salteños que participaron de los eventos: Daniel Allievi, Rita Isabel Peralta, René Contreras Carrasco y Rosa Castillo de Carrasco.
- 19 LOPEZ OSORNIO, M.A. ; "La Esgrima Criolla", pag. 38
- 20 A. Taullard tiene una obra clásica sobre platería argentina, reeditada en 1986 por C. Leclair Editores. Véanse las ilustraciones de los facones, como también los de López Osornio. Entre ambas obras se ilustran un total de doce facones y diez y ocho dagas. Curiosamente Taullard no ilustra puñales; aunque trae una exquisita colección de cuchillos: sobre un total de veintiséis se pueden apreciar tres cuchillos brasileros (se distinguen por su empuñadura característica), un cuchillo paraguayo, un cuchillo uruguayo, una cuchilla, un cuchillo criollo totalmente en oro (con punzón de Silva, colección Lobat Cullen), un cuchillo grande al que llama "casi facón". López Osornio ilustra seis puñales de la Colección Daws y un rabenque con puñal en el mango. 21 LOPEZ OSORNIO, M.A.; op. cit. Pág. 40.
- 22 Publicado en el diario El Tribuno del día viernes 21 de abril de 1967 en la página central.



MOZARTEUM ARGENTINO
Filial SALTA

XX ANIVERSARIO

CICLO AÑO 2001

7 DE JULIO

DUO TERLIZZI: MARCO TERLIZZI (violin), RAFFAELE TERLIZZI (piano).
Creado en 1990 ha desarrollado una amplia actividad concertística tanto en Italia como en el exterior, con gran repercusión de público y de crítica, y con numerosos premios internacionales el último de los cuales "Foyer des Artistes-2000 "Medalla de Oro al Mérito en la Cultura", fue otorgado en la Universidad la Sapienza de Roma.

19 DE SEPTIEMBRE

CUARTETO WOLF (Vienna): JEHI BAHK (violin), REGIS BINGOLF (violin), WLADIMIR KOSSJANENKO (viola), FLORIAN BERNER (violoncelo).
Integrado desde 1993 por sus miembros fundadores se convirtió en uno de los conjuntos más populares de la generación europea joven después de participar en el ciclo "Estrellas Crecientes", serie internacional de conciertos organizados por ECHO (Organización Europea de Salas de Conciertos). Los instrumentos que ejecutan son: un violín Guadagnini (1783), un violín G.Cappa (1897), una viola Mantegazza (1775), y un violoncelo N. Gagliano (1819), aportado para el cuarteto por la Fazenda Ipiranga, Guemesia / Mina Gerais (Brasil).

6 DE OCTUBRE

ORQUESTA SINFONICA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN
Director: EDUARDO ALONSO CRESPO
Solista: MANUEL REGO (piano)
Esta agrupación orquestal creada en el año 1948, realiza desde entonces una fecunda labor. A lo largo de los años ha desarrollado una reputación de excelencia y versatilidad, trabajando con una nómina brillante de artistas nacionales e internacionales. En la actualidad esta dirigida por el exímio director y compositor salteño el maestro Eduardo Alonso Crespo.
En el año 1987 con el director Emir Omar Saúl fue presentada en Salta por el Mozarteum, actuando también como solista el pianista Manuel Rego, pianista argentino de amplia trayectoria. En su fecunda y exitosa carrera tocó en los centros más importantes de nuestro país, y también de los países de Latinoamérica y europeos donde logró el reconocimiento de la crítica especializada. Fue galardonado con diversas distinciones entre ellas la de la Fundación Konex en 1999.

Si Ud. Lee

CLAVES

Suscribise en:

Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1 Piso, o llamar al 4315 018

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION
Adm. Y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 6, 1 Piso, Tel. 4315 018
www.redsalta.com/claves - E-mail:ferigon@ciudad.com.ar
Director PEDRO GONZALEZ

Si Ud. Lee

CLAVES

Suscribise en:

Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1 Piso, o llamar al 4315 018

"El día 9 de setiembre del año 1522 iban por las calles de Sevilla dieciocho hombres en dirección a la iglesia de Nuestra Señora de la Victoria; su traje harapiento, sus pies descalzos y la vela encendida que cada uno llevaba en la mano, daban a conocer que se trataba de una promesa o voto que cumplían. Oyeron devotamente una misa en la iglesia mencionada, y después se dirijieron con igual objeto a la de Nuestra Señora de la Antigua. ¿Quiénes son estos hombres? se preguntaban vecinos y transeúntes. Nadie pudo contestar a esta pregunta en los primeros momentos, pero no tardó en propagarse la respuesta, que con satisfacción comunicaba algún amigo o conocido de los del voto, diciendo: son los marinos que han dado la vuelta al mundo. "Así comienza su prólogo el traductor al castellano de este diario de navegación escrito por el caballero veneciano Antonio Pigafetta, quien acompañó a Hernando de Magallanes en el primer viaje alrededor del mundo que partiera de Sevilla en 1519 en la nave Trinidad, volviendo a ese mismo puerto en la Victoria, capitaneada por Sebastián Elcano, en el año 1522. Magallanes había muerto en combate en una de las Islas Filipinas, descubiertas para la Corona española.

Al regreso de su viaje, Pigafetta entregó el manuscrito en el que da cuenta de los sucesos que ha vivido al Emperador Carlos V, en la ciudad de Valladolid. Esa copia se ha perdido, y no existen en la actualidad referencias sobre el archivo o biblioteca en los que pudiera encontrarse.

En 1899, Manuel Walls y Merino, diplomático español, traduce al castellano la versión italiana de Lodovico Amoretti, que había actualizado idiomáticamente el relato del caballero veneciano. No deja de llamar la atención que la traducción española dedicada a la reina Isabel II, coincida con la pérdida de las Filipinas y Cuba, las últimas colonias españolas en América y Asia. Existía una traducción al castellano del historiador chileno José Toribio Medina, pero ésta fue hecha de la edición príncipe francesa, y no de su original italiano.

Constituye esta obra, y en esto radica fundamentalmente su importancia, en el único relato sobre la travesía escrito por uno de los testigos presenciales del primer viaje

alrededor del mundo. Los acontecimientos están narrados, por supuesto, desde la perspectiva de Pigafetta, es decir que, en algunos casos, adquiere su figura una importancia que eruditos e historiadores han reducido a sus justos términos. El autor pasa revista a las disensiones entre los capitanes españoles de los navíos y Hernando de Magallanes, cuyo origen portugués despertaba celos y desconfianza en muchos de sus subordinados.

Describe Pigafetta con detención la llegada al Brasil, sus habitantes, su flora y su fauna; habla de las hamacas y las canoas, y las costumbres de los nativos. Con poste-

rioridad, el arribar al Puerto de San Julián, donde invernarán por más de cinco meses. Magallanes denominó, por el tamaño de sus pies y su altura, patagones a los habitantes del lugar. Con sobriedad, Pigafetta relata así la conspiración contra el comandante de la escuadra: "Al poco tiempo de estar en el puerto, los capitanes y otros oficiales de la armada, urdieron un complot para asesinar a Magallanes, siendo los principales, Juan de Cartagena, veedor; Luis de Mendoza, tesorer; Antonio Cocca, contador, y Gaspar Casada, capitán de la nave Concepción. Descubrió que se hubo la trama, fueron muertos y descau-

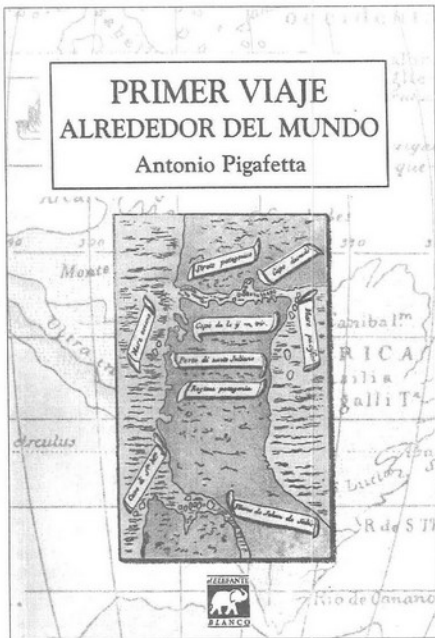
tizados los dos primeros. El Capitán general perdonó a Gaspar de Quesada, pero habiendo reincidido en sus siniestros propósitos, le envió a tierra (en Patagonia) con un cura, su cómplice, dejándolos allí abandonados, no dando muerte a aquel traidor por respeto a haber sido nombrado por el emperador para el cargo que ejercía". Rápido y eficiente modo de hacer justicia.

Como otra prueba del estilo del autor y, si se quiere también de la sensibilidad de la época, Pigafetta nos describe su relación con un indio que había sido secuestrado y que iba a bordo de la nave capitana: "mientras navegábamos, yo me entretenía en hacerme comprender, por señas y gestos, del gigante patagón que llevábamos en la nave; él me iba diciendo como se llamaban en su lengua los objetos que teníamos a la vista, y algunos actos de la vida, y faenas de a bordo; así pude ir formando un vocabulario. Entre otras cosas me enseñó el medio de que se valen ellos para hacer fuego; frotan dos trozos de madera, uno contra otro, hasta que arde la médula de cierto árbol, que ponen entre ambos. Un día, le enseñé una cruz, y la besó en su presencia; me indicó entonces que Setebos (el demonio mayor) me entraría en el cuerpo y me haría padecer; pero más adelante, cayó gravemente enfermo, y pidió la cruz, la besó, manifestando deseos de ser cristiano; le bautizamos con el nombre de Pablo, y falleció poco después".

Las dos citas que transcribimos del diario, nos parecen claramente significativas de la mentalidad de ese tiempo.

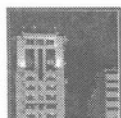
La edición, valiosa por no existir ninguna con posterioridad a la de Madrid de 1899, se completa con una serie de notas que aclaran y explican algunos pasajes del texto, incluyendo desde un vocabulario patagónico-italiano-español, hasta denominaciones geográficas, nombres de naves y de tripulantes.

Es sin duda un invalorable documento, que tiene el encanto de los libros de viajes que todavía confunden lo real con lo imaginario, donde la fantasía del europeo encierra su contrapartida en un mundo que ignora y al que sólo puede acercarse desde su propia cultura y sus hábitos de vida.



DILIGENS

DINAR SERVICIOS AL EJECUTIVO



Mitro 101 Tel: 0387-4322 900/911/912/913/914/915/916/917. Fax 0387-4332 631 E-Mail: dinar@dinar.com.ar

Pasaje Aéreo Salta / Buenos Aires / Salta

Traslado del equipaje, desde Aeroparque directamente al Hotel y viceversa.

1 noche de alojamiento en hotel seleccionado, en habitación single.

5* Hotel Crowne Plaza-Panamericano	\$ 354
4* Hotel Las Naciones y Rochester	\$ 324
3* Hotel Regis	\$ 309

* Los precios no incluyen impuestos ni tasas de aeropuerto.

* Financiación con todas las tarjetas.

Dinar
Lineas Aéreas

DINAR S.A.
Cambio, Bolsa y Turismo